

**Capítulo III: Derecho Internacional Humanitario
aplicado en los casos de estudio del
Huracán Mitch (Honduras y Nicaragua),
la hambruna y la guerra civil en Somalia,
y la guerra civil e internacional y la sequía en Afganistán**

Como se estableció en los capítulos anteriores de esta tesis, la cooperación internacional se puede dar en cuestiones de derecho internacional humanitario en casos de desastre natural y de guerra. Algunos ejemplos de esto son el huracán Mitch en Centroamérica, la hambruna y la guerra civil en Somalia, y la guerra civil e internacional y la sequía en Afganistán.

3.1.1 El huracán Mitch: un caso de desastre natural

"Mitch not only exposed the structural inequalities of Central American societies; it also laid bare the need for an urgent change in national and international priorities. It is high time that international bodies and national governments accept the principle that development must prioritize people, especially the poorest."¹

Mitch fue, junto con el huracán Camille de 1969, el huracán atlántico más mortífero desde hace dos siglos a consecuencia del calentamiento de la Tierra por emisión de anhídrido carbónico y concentración de gases de efecto invernadero.² El huracán Mitch tuvo lugar del 21 de octubre al 2 de noviembre de 1998, y se desplazó por el mar Caribe y el istmo centroamericano, provocando intensas lluvias, inundaciones y derrumbes. Mitch se formó al sur de Jamaica y pasó desde el norte de Costa Rica hasta el sur de México, pero fue en Honduras

¹ Economic Commission on Latin America and the Caribbean of the U.S. Congress, "Central America after Mitch", NACLA Report on the Americas, núm. 2, vol. 33 (septiembre - octubre 1999): 1.

² Fred Pearce. "Sube la Temperatura", Revista del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, núm. 2 (2001): 5.

y Nicaragua donde causó más estragos.³ A Guatemala, Belice y México el huracán Mitch llegó ya convertido en depresión tropical. "El Salvador y Guatemala sufrieron graves daños -con más de 400 muertos entre los dos-, pero su dolor ha sido opacado por la ruina total en Honduras y el norte de Nicaragua."⁴ El huracán Mitch cobró más de 10,000 muertos, 13,000 desaparecidos y casi 3 millones de personas sin hogar en Honduras y Nicaragua, dos de los países más pobres del hemisferio occidental después de Haití. Se estima que los daños materiales ascendieron a 8.5 mil millones de dólares.⁵

El Caribe es una zona propensa a huracanes, pero "Mitch fue un desastre sorprendente con vientos de 290 km./hora, un volumen impresionante de lluvias, inundaciones, y deslizamientos de tierra"⁶, que alcanzó la categoría de 5 en la escala Saffir-Simpson.⁷ La temporada de huracanes de 1998 fue pronosticada por los expertos como actividad arriba del promedio.⁸ Medios de difusión anunciaron varias alertas de huracán poco antes de que Mitch llegara, pero la población no tomó con seriedad esta alerta.⁹

Mitch destruyó puentes, caminos, cosechas, tendidos eléctricos, sistemas de agua, alcantarillado, viviendas e infraestructura en general. Según la

³ UNESCO. "Huracán Mitch", en Historia del huracán Mitch [database online]; disponible en la World Wide Web: <http://www.unesco.org.uy/phi/libros/mitch/huracan.html>, p.p. 5 - 6.

⁴ Alan Zarembo y Brook, Larmer, "La furia de Mitch", Newsweek, núm. 46, vol. 3, 18 de noviembre de 1998, 18.

⁵ Jennifer L. Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Honduras". Gale Group Editors, Estados Unidos. vol. 1, p. 659.

⁶ Pearce, op. cit. p. 8.

⁷ UNESCO, op. cit., p. 5. Según The Weather Channel, la escala Saffir Simpson, creada por los científicos estadounidenses Herbert Saffir y Robert Simpson en 1970, es la escala más aceptada para categorizar huracanes. Esta escala indica los daños potenciales que puede provocar un huracán, teniendo en cuenta la presión mínima, los vientos y la marea de la tormenta. La categoría 5 de esta escala señala "daños catastróficos"; disponible en: <http://espanol.weather.com/encyclopedia/charts/tropical/saftvscale.html>, p. 1.

⁸ *Ibid.*, p. 5.

Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (*en adelante la Federación Internacional*), "se estima que hasta un 80% de las cosechas de granos resultó afectado en los cuatro países más duramente golpeados (Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala)."¹⁰ Centroamérica, una región devastada por años de guerras, pobreza y desigualdad social, económica y política, es también una zona vulnerable a los desastres naturales;

"la calidad de vida de la mayoría de los habitantes de estos países (Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala), ya mala antes del desastre, se ha visto seriamente deteriorada. La zona se puede describir como una región sujeta a una gran variedad de amenazas debido a la complejidad de sus climas y geología. Existe constantemente el peligro de temblores, erupciones volcánicas, huracanes, inundaciones, sequías y deslizamientos de tierra, ... En los últimos 10 años, ha sido seriamente afectada por los fenómenos de "El Niño" que han obligado a desviar los escasos fondos disponibles para nuevos proyectos sociales y productivos a la reconstrucción y rehabilitación pos-desastre."¹¹

A su vez, las presiones demográficas agudizan los efectos de los desastres naturales, porque cada vez más personas, debido a problemas económicos, se ven obligados a vivir en zonas de riesgo.¹² Y viceversa, los desastres naturales agudizan la pobreza. "No es casualidad que más del 90% de las víctimas de los desastres, en todo el mundo, vivan en los países en desarrollo."¹³ En casos de países pobres, al carecer éstos de recursos financieros suficientes para hacer frente a una guerra o a un desastre natural, es indispensable la intervención internacional.¹⁴

⁹ Pearce, op. cit., p. 4.

¹⁰ Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "Resumen de Información 13", en Huracán Mitch [database online]; disponible en la World Wide Web: <http://www.disaster.info.desastres.net/federacion/spa/infmitch13.htm>, p. 1.

¹¹ Ibid., p. 1.

¹² Kofi Annan. "Guerra y desastres naturales, principales amenazas para la seguridad de los seres humanos y las comunidades", en Boletín de la ONU del 10 de septiembre de 1999 Núm. 95/96 [online journal]; disponible en la World Wide Web:

<http://www.un.org.mx/cinu/multi/comun99/9965.htm>, p. 1.

¹³ Ibid., p. 1.

¹⁴ Ibid., p.p. 1 - 2.

Siendo así, se presentó la ayuda humanitaria internacional a toda la región, aunque algunas regiones, principalmente de Honduras y Nicaragua, quedaron bloqueadas de esta asistencia precisamente debido a los estragos del huracán. La ayuda humanitaria provino de la Federación Internacional, Care, Caritas, Save the Children, Médicos sin fronteras, UNICEF, diversas ONGs, entre otros. Pero fue la participación de Estados Unidos, a través de su gobierno¹⁵, la que sobresalió de manera muy especial en la ayuda humanitaria ante este desastre.¹⁶ Esto es importante ya que:

"In the 19th century Carl von Clausewitz called warfare "the continuation of politics and diplomacy by other means." Entering the 21st century, U. S. Armed Forces stand ready to meet that challenge and implement US foreign policy in other ways ... An opportunity to make a significant contribution in our hemisphere came in 1998 with the hurricane Mitch."¹⁷

Es decir, esto hace referencia a que si bien ha habido varios conflictos armados en la posguerra fría, se esperaba que el denominado "nuevo orden mundial" proclamado por el expresidente George Bush sería más pacífico que la Guerra Fría y, por tanto, una de las formas de hacer la política exterior estadounidense seguiría siendo a través de una diplomacia activa y de liderazgo para tener influencia en el extranjero, pero ahora basada, entre otras cosas, en la intervención humanitaria, cuando ésta fuera necesaria, por ejemplo.

Así, además de la asistencia de Estados Unidos, la Federación Internacional, como parte de la ayuda humanitaria por este desastre, hizo un

¹⁵ Según un reporte de la Cruz Roja Estadounidense titulado "[American Red Cross Hurricane Mitch Report](#)": "a record \$ 51 million was donated to the American Red Cross in the aftermath of the storm. This figure represents the largest amount ever donated to the American Red Cross for an international relief effort"; disponible en la página Web de la Cruz Roja Estadounidense en:

http://www.redcross.org/news/archives/2000/9_13_00b.html, p. 1

¹⁶ Zarembo y Larmer, op. cit., p. 18.

¹⁷Virgil L. Packett, y Timothy Gilhood, "Diplomacy by other Means: Joint Task Force Aguila Responds to Hurricane Mitch, [Military Review](#), núm. 2, vol. 80 (marzo - abril 2000): 1.

llamado por 12.5 millones de francos suizos, equivalentes a 9.3 millones de dólares estadounidenses¹⁸, para el abastecimiento de agua, alimentos, medicinas y otros víveres para las personas damnificadas durante una primera fase de emergencia.¹⁹ La Federación Internacional otorgó recursos financieros, víveres, asesoría de personal capacitado, equipo para el proceso de búsquedas de personas desaparecidas por este huracán, y organizó talleres de prevención ante futuros desastres naturales. La Federación Internacional contó en esta emergencia con aproximadamente 6,500 voluntarios y la ayuda material, provenientes en su mayoría de las Sociedades Nacionales de Cruz Roja de Honduras, Nicaragua, Costa Rica, México, El Salvador, Belice, Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, España, Alemania, Suecia, Francia, Austria, Suiza, Italia y otras agencias de ayuda humanitaria.²⁰

Estas Sociedades Nacionales de Cruz Roja donaron cientos de toneladas de alimentos, medicamentos, víveres, equipo material y de personal capacitado de rescate, suministros de agua, productos químicos para purificación de agua, aportaciones monetarias para gastos operativos de las Sociedades Nacionales de Cruz Roja, equipo de búsqueda de personas desaparecidas y equipo de radiocomunicación, entre otros.²¹ Esta ayuda trató de responder a la emergencia del huracán Mitch, principalmente en Honduras y Nicaragua, y para

¹⁸ El tipo de cambio promedio en 1998 fue de 1 dólar estadounidense por 1.35 francos suizos, según: <http://www.xrate.com>

¹⁹ Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, "Diseases Threat in the Wake of Mitch" [electronic news archives] (10 de noviembre de 1998); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/docs/news/98/98111001/>, p. 1.

²⁰ Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "Resumen de Información 13", en Huracán Mitch, op. cit., p.p. 2 - 5.

el inicio de un proceso de reconstrucción de la zona. Pero destaca de manera especial la participación de la Cruz Roja Estadounidense, y en menor grado la Española y la Alemana en los momentos de emergencia y en los planes de reconstrucción de la región centroamericana.²² Adicionalmente a esta labor humanitaria por Mitch, el CICR ha trabajado en la región montañosa de Segovia, frontera natural entre Honduras y Nicaragua, la cual es la zona más infestada de América Latina de minas antipersonales, como resultado de conflictos de baja intensidad y guerrillas en la región durante los años 80 y 90.²³ Pero esta tarea del CICR se vió paralizada temporalmente por Mitch.

3.1.2 El Huracán Mitch en Honduras

En Honduras se calcula que hubo "7,002 muertos, 2,100,721 personas evacuadas, 8,373 personas desaparecidas y 1,932,482 personas damnificadas."²⁴ El huracán Mitch agravó la difícil situación del país; "decades of unsustainable development and the physical impacts of this terrible hurricane have fallen most heavily on the poor, especially in Tegucigalpa and Choluteca"²⁵ Se perdió el 70% de las cosechas claves (plátano, café, maíz y frijol), en el norte del país.²⁶ Honduras fue el país más afectado por el huracán Mitch, sobre todo

²¹ Ibid., p.p. 2 - 3. Es muy difícil tener un dato exacto de cuántas toneladas de alimentos, medicamentos y víveres fueron donadas por las Sociedades Nacionales de Cruz Roja, debido al amplio número de donantes y a la irregular frecuencia y monto de esta ayuda material.

²² Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "Diseases Threat in the Wake of Mitch", op. cit., p. 1.

²³ Alejandro Bendana, "Nicaragua's structural Hurricane", NACLA Report on the Americas, núm. 2, vol. 33 (septiembre - octubre 1999): 5.

²⁴ Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "Resumen de Información 13", en Huracán Mitch, op. cit., p. 1.

²⁵ Jeff Boyer, "Mitch in Honduras", NACLA Report on the Americas, núm. 2, vol. 33 (septiembre - octubre 1999): 1.

²⁶ Zarembo y Larmer, op. cit., p.19.

en lo que respecta al sector agrícola, el cual representa el 22% de su PIB. Mitch fue una carga excesiva para una economía tan débil, como la hondureña.²⁷

Siendo así, en Honduras la ayuda humanitaria brindada por la Cruz Roja Alemana sobresalió; ésta y el Ministerio Alemán de Asuntos Exteriores acordaron financiar una parte considerable de la reconstrucción de viviendas en Choluteca, la ciudad más afectada por este huracán, por ejemplo.²⁸ El desastre Mitch indujo una recesión económica que aumentó la deuda externa del país, la cual en el año 2000 ascendía a 5.4 mil millones de dólares.²⁹ Aunque, también es cierto que como parte de la ayuda a Honduras, hubo una cancelación del pago por el servicio de algunas deudas externas que tenía Honduras.³⁰ También debe mencionarse la importante asistencia humanitaria de Estados Unidos durante este desastre. Históricamente, Estados Unidos ha sido el mayor donante de Centroamérica. Así, este país fue de los primeros en proporcionar ayuda humanitaria a Honduras, Nicaragua y otros países también afectados por Mitch. Se destinaron 70 millones de dólares a la región para ayuda alimentaria, agua y artículos sanitarios.³¹

Las relaciones entre Honduras y Estados Unidos han sido muy especiales. El apoyo y la asistencia económica de Estados Unidos hacia Honduras han sido correspondidos por éste último país, pues desde hace varios años, Honduras ha apoyado las propuestas de Estados Unidos ante la ONU y

²⁷Jennifer L Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Honduras", op. cit., p.p. 656 - 657.

²⁸Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "First Phase of Major Relief Effort Nears Completion - Honduras" [electronic news archives] (17 de diciembre de 1998); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/does/news/98/98121701/>, p. 1.

²⁹Central Intelligence Agency (CIA) The World Factbook, Honduras; disponible en la World Wide Web: <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/so.html>, p. 5.

³⁰Jennifer L Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Honduras", op. cit., p. 660.

otros foros internacionales. En los 80 Honduras apoyó a Estados Unidos en su campaña en Centroamérica, especialmente en Nicaragua y El Salvador, contra cualquier gobierno comunista. También Honduras contribuyó con algunas tropas en la misión de "peacekeeping" en Haití, liderada por Estados Unidos. Una faceta de la política exterior estadounidense hacia Honduras ha sido el fomento para un desarrollo económico y social, y el combate al tráfico de drogas en Centroamérica.³²

Aunque cabe mencionar que, la asistencia que dirigía Estados Unidos a Honduras descendió de 51 millones de dólares en 1993 a 29 millones de dólares en 1997, debido a una política estadounidense para reducir los montos de capital de asistencia bilateral. Sin embargo, Estados Unidos incrementó la asistencia a Honduras entre 1999 y 2001 hasta 300 millones de dólares, y ha trabajado por la vía diplomática para "lograr que el Banco Mundial y el sector privado hagan préstamos internacionales para la reconstrucción de Honduras después del huracán Mitch."³³

Existe una notable dependencia económica de Centroamérica hacia Estados Unidos. En Honduras existe un número considerable de maquilas surcoreanas y estadounidenses, y desde hace muchos años la empresa estadounidense United Fruit Company constituye el 60% del PNB hondureño.³⁴

³¹ Zarembo y Larmer, op. cit., p. 19.

³² Jennifer L Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Honduras", op. cit., p. 660. Para información más específica sobre la relación entre Estados Unidos y Centroamérica acerca de la política de cooperación contra el tráfico de drogas véase: Miguel Angel Valverde Loya, "Política exterior del presidente Clinton: su enfoque hacia América Latina", Foro internacional (abril - septiembre de 1998); disponible en http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/colmex/foros/152-153/sec_7.htm

³³ Ibid., p. 662.

³⁴ Boyer, op. cit., p. 4.

También en la agricultura existe una gran dependencia hacia la inversión estadounidense, principalmente de industrias bananeras en el norte del país. A su vez, Estados Unidos es el mayor socio comercial y dueño de la mayor inversión extranjera directa en Honduras.³⁵ Por estas razones, los daños materiales y económicos ocasionados por el huracán Mitch constituyeron un tema importante en las relaciones diplomáticas entre estos países.

Además, Estados Unidos tiene presencia en una base militar de Honduras y da apoyo logístico en ejercicios militares. En el sector militar, ambos países actúan conjuntamente en cuestiones humanitarias y en la lucha contra el narcotráfico. También Estados Unidos, al igual que Brasil y Colombia han trabajado con Honduras desde 1994 para retirar las minas antipersonales colocadas en la frontera entre Honduras y Nicaragua, donde en los últimos años, ha habido problemas.³⁶

En virtud de esto, creemos que debido a intereses económicos estratégicos, Estados Unidos ha asistido económicamente a Honduras durante este desastre natural, pues es del interés de Estados Unidos el mantener una presencia activa no sólo en Honduras, sino en Centroamérica y en toda América Latina, por razones geoestratégicas obvias. Además, a Estados Unidos le interesa la protección de "varias compañías estadounidenses y de más de 10,500 ciudadanos estadounidenses residentes en Honduras"³⁷; y tomar medidas previsorias ante un posible y excesivo flujo migratorio de centroamericanos damnificados hacia su país.

³⁵Jennifer L Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Honduras", op. cit., p. 661.

³⁶ Ibid., p. 663.

Sin embargo, después del huracán Mitch aumentó considerablemente el número de inmigrantes ilegales a Estados Unidos provenientes de Centroamérica.³⁸ Aunque también es cierto que Estados Unidos otorgó un permiso para que algunos hondureños y nicaragüenses que inmigraron de manera indocumentada a Estados Unidos antes del 30 de diciembre de 1998 pudieran quedarse en ese país;

"como parte de los esfuerzos de la administración Clinton para ayudar a los países afectados por el huracán Mitch, el Servicio de Inmigración y Naturalización anunció que se prorrogará la suspensión de remociones de guatemaltecos y salvadoreños, y que se otorgará el "estado migratorio protegido temporal" a algunos ciudadanos de Honduras y Nicaragua por un periodo de 18 meses. Durante ese periodo, los ciudadanos hondureños y nicaragüenses que reúnan los requisitos no serán removidos y tendrán el derecho a solicitar permisos de trabajo en Estados Unidos. Esta medida abarca aproximadamente a 90, 000 hondureños y 60, 000 nicaragüenses que se encontraban en Estados Unidos al 30 de diciembre de 1998. No obstante, la mayoría de los nicaragüenses tienen derecho a ajustar su estado migratorio conforme a la Ley de Ajuste Nicaragüense y Alivio a Centroamérica (NACARA por sus siglas en inglés)."³⁹

Este grupo de hondureños y nicaragüenses inmigrantes en Estados Unidos aportaron una fuente importante de remesas para la recuperación de sus familiares afectados por Mitch.⁴⁰ No obstante,

"nearly a year after the hurricane hit, some 10, 000 people who lost their homes due to Mitch remain in large temporary shelters. With well over 100,000 people unemployed, the south of Honduras since Mitch is a region of acute crisis."⁴¹

Por consiguiente, la asistencia humanitaria otorgada a Honduras proveniente de la Federación Internacional, de otras agencias de ayuda humanitaria, y la ayuda unilateral del gobierno estadounidense, fue muy

³⁷ Ibid., p. 662.

³⁸ Resulta realmente difícil calcular la cantidad exacta de inmigrantes centroamericanos ilegales en Estados Unidos a causa del desastre Mitch. Ibid., p. 661.

³⁹ Cabe mencionar que este permiso ha sido prorrogado hasta el 5 de julio de 2003. Servicio de Inmigración y Naturalización, "Honduras y Nicaragua designadas para obtener el Estado Migratorio Protegido Temporal luego de la devastación causada por el huracán Mitch" [electronic news archives] (30 de diciembre de 1998); disponible en la World Wide Web: <http://www.ins.usdoj.gov/graphics/publicaffairs/newsrels/tps-sp.htm>, p. 1.

⁴⁰ Alan Zarembo, "Fuga en masa", Newsweek, núm. 9, vol. 4, 3 de marzo de 1999, 12 - 14.

⁴¹ Boyer, op. cit., p. 2.

benéfica; pero no fue tan fácilmente llevada a cabo. Desde 1993 se había iniciado en Honduras una política denominada "revolución moral" en contra de la notoria corrupción⁴² y de los responsables por la violación de derechos humanos de los años 80; la cual siguió en 1998 cuando subió al poder Carlos Roberto Flores Facusse, considerado el presidente electo de manera más transparente en la historia de Honduras. Se considera que por parte del gobierno de Flores, el manejo y administración de los fondos de ayuda humanitaria por el huracán Mitch fueron, en términos generales, transparentes.⁴³ Adicionalmente, reforzados con la presión de los medios de información y las ONGs, los derechos humanos y las libertades civiles fueron protegidas durante el huracán Mitch.⁴⁴

Sin embargo, el otorgamiento de ayuda humanitaria tuvo que enfrentar algunos problemas técnicos y logísticos para la distribución de víveres, y un tanto por causas políticas, pero no al grado en el que sucedió en Nicaragua, como más adelante se hablará de este punto. La Cruz Roja Hondureña no contaba con la suficiente capacidad material para transportar víveres y productos de ayuda humanitaria. En Tegucigalpa se declaró un toque de queda para controlar el saqueo de víveres y otros bienes materiales.⁴⁵ También fue de notar la actuación de los militares hondureños, sector al que desde varios años antes los gobiernos civiles estaban tratando de quitar poder, después de que

⁴² Para profundizar en el tema de la corrupción en Honduras véase: Transparencia Internacional, "Central America, the Caribbean and Mexico - Report"; disponible en la World Wide Web: <http://www.globalcorruptionreport.org/>, p.p. 152 - 166.

⁴³ Jennifer L. Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Honduras", op. cit., p. 659.

⁴⁴ Ibid., p. 659.

dos décadas antes de 1981 habían gobernado el país.⁴⁶ Durante el huracán Mitch "the military took the lead in relief efforts, but its ineptitude contributed to the continuing erosion of military power in Honduras. Mitch demonstrated the total inefficiency of the military".⁴⁷

Asimismo debe mencionarse que:

"Mitch has made the government's priorities abundantly clear: to support large, corporate interests that generate foreign exchange for debt repayments and for ever greater consumption for the wealthy. But responding to the basic human needs and aspirations of the poor and working majority is simply not a priority. The environment negligence of Flores and previous governments precedes Mitch."⁴⁸

Con la reacción del gobierno hondureño fue evidente que:

"the hurricane further reinforced the current government's authoritarian style, and the crisis was seized upon by the country's economic elites to accelerate privatization efforts ... If demilitarization accelerated in the wake of Mitch, democracy building faltered as the government threw away an opportunity for transparency and increased political participation ... No one criticized Flores for fiddling while Honduras washed away. Authoritarian style was part of the problem. All decisions had to be made at the top of the government, instead of the government opening doors to nongovernmental organizations, municipalities and civil society so that they could take charge of the emergency."⁴⁹

El huracán Mitch fue muy significativo para Honduras y, en general, para toda Centroamérica:

"there was much hope in the wake of the destruction caused by Mitch that reconstruction efforts could open opportunities for sustainable development strategies in favor of the poor and marginalized sectors of society. The development model that has dominated the region for over a hundred years -export oriented growth based largely on one or two simple crops, such as coffee and bananas- has not brought about an inclusive process of sustainable development in the region. On the contrary, it has reinforced the power of small land-owning elites and perpetuated patterns of inequality that gave rise to the revolutionary movements of the 1970s and 1980s. But despite broad efforts on the part of community groups, nongovernmental organizations, and progressive international aid organizations to push forward a more sustainable development model, Central American governments have instead prioritized rebuilding infrastructure for the big multinationals that dominated the region's economy rather than rethinking their development plans and priorities."⁵⁰

⁴⁵ Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "Joint Aid Programme Helps Thousands in Northern Honduras" [electronic news archives] (30 de noviembre de 1998); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/docs/news/98/98113001/>, p. 1.

⁴⁶ Paul Jeffrey, "Rhetoric and Reconstruction in Post - Mitch Honduras", NACLA Report on the Americas, núm. 3, vol. 33 (septiembre - octubre 1999): 2.

⁴⁷ Ibid., p. 2.

⁴⁸ Boyer, op. cit., p.p. 5 - 6.

⁴⁹ Jeffrey, op. cit., p. 2.

Por tanto, el huracán Mitch no fue un estímulo real para la unidad nacional, sobre todo en el caso de Nicaragua. A diferencia de la ayuda otorgada en Honduras, en Nicaragua la ayuda humanitaria estuvo politizada, como se explica a continuación.

3.1.3 El Huracán Mitch en Nicaragua

Se estima que en Nicaragua, a consecuencia del huracán Mitch, hubo 3,000 muertos, 500,000 personas evacuadas, 2,190 desaparecidas y 799,596 damnificadas.⁵¹ Al igual que Honduras, Nicaragua es un país bastante afectado por años de guerra, pobreza, subdesarrollo, inestabilidad política y corrupción.⁵²

De tal forma que:

"as international assistance began to pour into Nicaragua it became difficult to distinguish between emergency victims of Hurricane Mitch and the survivors of the structural hurricane of impoverishment."⁵³

Debido a esto, ante el desastre Mitch la Federación Internacional y varias Sociedades Nacionales de Cruz Roja repartieron en Nicaragua 236 toneladas de ayuda humanitaria.⁵⁴

Se presentaron algunos problemas técnicos y logísticos para el otorgamiento de ayuda humanitaria, como en Honduras, debido a la destrucción de carreteras. Pero sobre todo, los problemas que se presentaron, se debieron a la politización de la asistencia humanitaria. Esta ayuda era indispensable debido

⁵⁰ Economic Commission on Latin America and the Caribbean of the U.S. Congress, op. cit., p. 1.

⁵¹ Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "Resumen de Información 13", en Huracán Mitch, op. cit., p. 4.

⁵² Transparencia Internacional, op. cit., p. 152.

⁵³ Bendana, op. cit., p. 1.

⁵⁴ Federación Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. "Resumen de Información 13", en Huracán Mitch, op. cit., p.p. 4 - 5.

a que en el país no existe el suficiente desarrollo de una cultura y una estructura de protección civil de prevención contra desastres naturales ...

"Governments may not be able to prevent the material damage of natural disasters, but effective organization coordinated by governments and civil organizations can prevent unnecessary loss of human life."⁵⁵

En realidad,

"the fault does not lie exclusively with Aleman. Nicaragua is a country that was ruined by war, and then was ruined again with excess debt payments and structural-adjustment policies that drastically reduced the capacity of government to govern. The elementary foundations of governmental presence -such as civil defense structures, police and health clinics, not to mention minimally empowered municipal entities- simply either did not exist or were woefully understaffed, undertrained and underpaid with little or no communication links with the capital or with central authorities."⁵⁶

Por consiguiente, el huracán Mitch hizo que la sociedad internacional, sobre todo Estados Unidos y Europa, se fijara tanto en Nicaragua como no lo había hecho desde el tiempo de la confrontación entre los sandinistas y los contras.⁵⁷

La asistencia humanitaria internacional llegó a Nicaragua a pesar de que:

"while Honduran President Flores declared an emergency and took to the media and contacted international organizations to demand immediate attention and support, his Nicaraguan colleague acted as if nothing out of the ordinary were going on. This was three days after Mitch assumed hurricane dimensions ... In the following days, communities were flooded and bridges were washing away, yet still no state of alert. Only four days after the deluge began was the National Emergency Committee set up, giving the go ahead for national emergency planning."⁵⁸

Se cree que el presidente Arnoldo Alemán no quiso fácilmente reconocer la verdadera situación del desastre Mitch para evitar la intervención extranjera, un tema delicado en la historia del país. Nicaragua tiene una muy alta deuda externa, la cual en el 2000 ascendía a 6.4 mil millones de dólares⁵⁹, que lo hacen dependiente de la asistencia extranjera. Entre las principales fuentes de

⁵⁵ Bendana, op. cit., p. 1.

⁵⁶ Ibid., p. 3.

⁵⁷ Denis M. Linehan, "Hurricane Mitch's Silver Lining", America, núm. 18, vol. 183 (febrero de 2000): 1.

⁵⁸ Bendana, op. cit., p.p. 2 - 3.

ingresos de Nicaragua están la exportación de productos maquilados y productos agrícolas (café, maíz, azúcar, plátano y frijol). Pero, al igual que en Honduras, la agricultura fue el sector más afectado por Mitch.⁶⁰ Además, Estados Unidos es su mayor socio comercial.⁶¹ Es por eso que Estados Unidos jugó un papel importante en la asistencia humanitaria en este país durante el desastre Mitch y la reconstrucción del país, aún cuando esta asistencia estuvo politizada.

Esta politización se debió en parte a que en Nicaragua existen antecedentes de la agudización de problemas políticos ante un desastre natural. En 1972 hubo un terremoto que causó graves daños en Managua. La ayuda humanitaria internacional llegó ante ese desastre, pero gran parte de la población no vio los frutos directos de esta ayuda; por lo que se acusó a Anastasio Somoza, entonces presidente del país, de robarse el dinero de la ayuda humanitaria.⁶² Aunado a esto, la presencia extranjera en el país tiene antecedentes delicados. A mediados de los años 70 estalló la revolución, y la guerrilla sandinista se instaló en el poder. Existía una rivalidad muy fuerte entre el gobierno nicaragüense de Sandino y el gobierno estadounidense ...

"During the 1980's, US -Nicaraguan relations had been openly hostile as the United States trained and financed Contra rebels fighting Nicaragua's socialist, pro Cuban government. Therefore, Nicaraguan Army and the Nicaraguan government were skeptical of the US commitment to Central America. But Hurricane Mitch energized US involvement in Central America."⁶³

⁵⁹ Central Intelligence Agency (CIA) The World Factbook, Nicaragua, disponible en la World Wide Web: <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/so.html>, p. 5.

⁶⁰ Jennifer L Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Nicaragua", op. cit., p.p. 975 - 976.

⁶¹ Ibid., p. 972.

⁶² Alan Zarembo, "¿Desastre natural?", Newsweek, núm. 47, vol. 3, 25 de noviembre de 1998, 15.

⁶³ Packett y Gilhood, op. cit., p. 4.

Por consecuencia, a diferencia de Honduras donde la asistencia estadounidense ha sido constante, en Nicaragua la asistencia por parte de aquél país fue suspendida en 1981 durante el gobierno de Ronald Reagan, quien apoyaba a los grupos de resistencia en Nicaragua.⁶⁴ Además, en 1985 Estados Unidos impuso un embargo comercial a Nicaragua.

Pero, paulatinamente las relaciones con Estados Unidos empezaron a mejorar y, a partir de mediados del gobierno de Violeta Chamorro en los 90, Estados Unidos ha tenido una participación más activa en Nicaragua para fortalecer la democratización de las instituciones, y estimular el crecimiento y el desarrollo económico. Así, en 1997, la asistencia estadounidense para Nicaragua fue de 25 millones de dólares.⁶⁵ La reconsideración para asistir nuevamente a Nicaragua, entre otros motivos además del huracán Mitch, obedecen, a nuestro parecer, a los intereses estadounidenses de seguridad sobre Centroamérica y sobre los "5 300 ciudadanos estadounidenses" que, a finales de los años 90, residían en Nicaragua.⁶⁶ Esto se debe a que, basándose en lo estipulado en el marco analítico de esta tesis, era conveniente para Estados Unidos asistir económicamente a Nicaragua para lograr tener una región geográficamente cercana estable; y porque ante la posibilidad de que los ciudadanos estadounidenses que habitaban en Nicaragua resultaran afectados por el desastre Mitch, era también conveniente cooperar con Nicaragua, esperando así que Estados Unidos recibiera de igual manera un beneficio a largo plazo: la seguridad de sus ciudadanos en Nicaragua.

⁶⁴Jennifer L Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Nicaragua", op. cit., p. 973.

⁶⁵ Ibid., p. 977.

La inestabilidad política de la región no era tanta como la de los años 70, aunque Nicaragua, Guatemala y El Salvador acababan de pasar por largas guerras civiles. Pero en el caso de Nicaragua el otorgamiento de ayuda humanitaria fue un poco difícil debido a la politización en la que ésta se vio envuelta. El presidente Alemán, quien mantenía buenas relaciones con los liberales del antiguo partido de Somoza, fue acusado por los nicaragüenses, en general, de obstaculizar la ayuda a los gobiernos locales controlados por los todavía sandinistas.⁶⁷ Así también, Alemán rechazó la oferta de Cuba de enviar médicos a Nicaragua, y se negó a declarar un estado de emergencia, lo cual le hubiera dado más poder al ejército, que en ese entonces estaba dominado por la oposición.⁶⁸ Esto sucedió aun cuando, el gobierno de Alemán fortaleció sus relaciones con las agencias internacionales de ayuda humanitaria, a las que anteriormente había acusado de parcialidad a favor de los sandinistas.⁶⁹ Otra dificultad para el otorgamiento de asistencia humanitaria fue la corrupción que existe en Nicaragua; así,

"Dutch assistance to Chinandega municipality was suspended in early 2001 after misuse of public funds was reported ... International initiatives to promote an anti-corruption agenda have been instrumental in spurring change. In a region beset by regular humanitarian emergencies, donors are increasingly linking the delivery of post-disaster reconstruction and relief to concrete measures by governments to introduce transparency in the way funds and relief supplies are disbursed."⁷⁰

Con todo esto puede notarse que en Centroamérica no existe ni la política ni la infraestructura suficiente para reducir la vulnerabilidad de la región ante desastres naturales. La sociedad no está preparada para actuar ante estas

⁶⁶ Ibid., p. 975.

⁶⁷ Zarembo y Larmer, op. cit., p. 19.

⁶⁸ Zarembo, "¿Desastre natural?", op. cit., p. 15.

⁶⁹ Jennifer L. Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Nicaragua", op. cit., p. 974.

emergencias. Es por eso que se ha tratado de reconstruir la región tomando en cuenta su característica de alto riesgo a eventos hidraclimatológicos, y desarrollar medidas necesarias para que estos países estén mejor preparados ante futuros desastres; por ejemplo, una reactivación adecuada del uso de la tierra y de las aguas.⁷¹

3.2.1 Somalia: un caso de hambruna y guerra civil

"El desarrollo es sobre los seres humanos. Estos necesitan 4 cosas. Agua es la primera cosa necesaria para vivir. Sin ella, una planta, un animal o un bebé mueren. Segundo, alimentos; sin suficiente alimento, la vida es corta. Tercero, una vez que se tienen agua y alimentos, se necesita salud. De otra manera los seres humanos se enferman. Cuatro, educación. Una vez que un ser humano tiene agua, alimentos y salud, necesita aprender a abrir nuevas posibilidades. Y hay un quinto, paz y orden. Sin esto ninguna de las 4 necesidades básicas pueden ser sostenidas."⁷²

La República Democrática de Somalia es uno de los países más pobres del mundo.⁷³ De los poco más de 6 millones de habitantes que tiene Somalia, sólo 24% sabe leer y escribir; y de los 2.2 millones de habitantes que constituyen la fuerza laboral del país, el 70% se dedican al pastoreo nómada.⁷⁴ Somalia tiene un clima desértico y, por tanto, el agua es un bien escaso. Esto hace casi imposible el desarrollo de un importante sector agrícola.

⁷⁰ Transparencia Internacional, op. cit., p. 156, 166.

⁷¹ Zarembo, op. cit., p. p. 12 - 13.

⁷² Opinión referente a la situación de Somalia, expresada por un anciano líder de un clan de la ciudad de Baidoa, citado en: Comité Internacional de la Cruz Roja, "Somalia: lucha en todos los frentes" [electronic news archives] (22 de enero de 1998); disponible en la World Wide Web:

<http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/Index/2072CF81B8371A8C412565A9000594F93?>,p.1.

⁷³ Somalia ocupa la posición 7 en un orden ascendente de una situación positiva a negativa, entre 130 países, en el Índice de Desarrollo Humano del Programa del Desarrollo de Naciones Unidas de 1987, el cual mide tres elementos: la esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización y el PNB per cápita; disponible en Paul Kennedy, Hacia el siglo XXI (Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1993) p.p. 531 - 535.

⁷⁴ Jennifer L Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Somalia". Gale Group Editors, Estados Unidos. Vol. 1, p. 1168.

No obstante, la agricultura representa el 50% de su PNB; el 13% de la tierra es arable, pero únicamente el 1.2% está cultivada.⁷⁵ Somalia tiene que importar alimentos de Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, Italia y Arabia Saudita, quienes son también sus principales proveedores de asistencia.⁷⁶ A su vez, Somalia exporta algunos productos agrícolas a Arabia Saudita, Yemen e Italia, pero mantiene un tremendo déficit comercial (de 128 millones de dólares hasta 1999) y tiene una altísima deuda externa (de 2.6 mil millones de dólares hasta 1999).⁷⁷ La muy desfavorable situación económica debido al subdesarrollo del país y a las adversidades climatológicas, como sequías, ha afectado y a la vez ha sido afectada por problemas de inestabilidad política. Así ...

"the collapse of the official Somali economy paralleled the collapse of the state. Black markets flourished. Oases of localized self-help coexisted with organized crime. Settled agricultural areas became a prey to brigandage."⁷⁸

Teniendo este panorama y para entender el problema de la hambruna y la guerra civil en Somalia es indispensable hacer referencia a algunos aspectos determinantes de la historia del país: la presencia extranjera, la inestabilidad política y el subdesarrollo. "Before European colonization, despite a strong sense of linguistic and cultural identity, they did not constitute a state, but were divided into an elaborate series of clans and subclans."⁷⁹ Hasta 1948 Somalia fue una colonia de Italia, pero a raíz del proceso de descolonización posterior a la Segunda Guerra Mundial, Somalia fue nombrada protectorado de la ONU

⁷⁵ Ibid., p. 1169.

⁷⁶ Ibid., p.p. 1168 - 1169.

⁷⁷ Central Intelligence Agency (CIA) The World Factbook, Somalia; disponible en la World Wide Web: <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/so.html>, p. 5.

⁷⁸ Oliver Ramsbotham y Tom Woodhouse, Humanitarian Intervention in Contemporary Conflict (Gran Bretaña: Polity Press y Blackwell Publishers LTD., 1996), 196.

administrado por Italia. Hasta 1960 Somalia nació como país independiente, cuando el protectorado británico de Somalilandia se unió con el protectorado somalí administrado por Italia, para formar un solo país.⁸⁰ Pero Somalia nació como país soberano teniendo ya problemas fronterizos y con brotes de una lucha por la autodeterminación de grupos de origen somalí en Kenya y en la región etiópica de Ogaden.

Un golpe militar en 1969 dio el poder a Mohamed Siad Barre, quien tuvo una política socialista, prosoviética y con intenciones expansionistas sobre Etiopía. La Unión Soviética proveyó económica y militarmente a Somalia durante el gobierno de Barre, porque la Unión Soviética estaba tratando de consolidar su influencia en el denominado "cuerno de Africa".⁸¹ Pero a mediados de los años 70 la Unión Soviética impuso un embargo de armas a Somalia, y proveyó a Etiopía con armas soviéticas y tropas cubanas en 1977 en su guerra en la frontera con Somalia; estando así las preferencias soviéticas a favor de Etiopía por razones de intereses nacionales específicos. El Frente Occidental de Liberación Somalí empezó su actividad guerrillera en Ogaden. Para esta guerra Barre solicitó el apoyo militar y económico internacional de Occidente, y recurrió a Estados Unidos.⁸²

De esta manera, Estados Unidos asistió económicamente a Somalia, y este último facilitó el acceso militar de Estados Unidos al país para defenderse

⁷⁹ James Mayall y Ioan Lewis. The new interventionism 1991 - 1994. United Nations experience in Cambodia, former Yugoslavia and Somalia (Gran Bretaña: Cambridge University Press, 1996), 101.

⁸⁰ Ibid., p. 95.

⁸¹ Ibid., p. 98.

⁸² Maina Kiai, "Perestroika's Impact on U.S. Policy Toward Somalia", Transafrican Forum, núm. 1, vol. 7 (primavera 1990): p. 20.

de la invasión de tropas etíopes en 1982.⁸³ Barre se convirtió en un cliente del gobierno estadounidense.⁸⁴ Pero, a su vez, aumentaron las insurrecciones y las violaciones a los derechos humanos en el país. La intervención y el interés de Estados Unidos en Somalia han llegado a ser criticados, porque:

"Somalia's strategic location astride the Indian Ocean and the Gulf of Aden proved to be of more consequence to the U.S. than the daily threats of death, torture and imprisonment to which the people were subjected ... It is extremely ironic that the nation that prides as the world's greatest democracy should embrace as allies, some of the most anti democratic regimes [Barre's regime in Somalia]"⁸⁵

Desde 1988 iniciaron en Somalia constantes enfrentamientos entre diversas facciones, conformadas según la pertenencia a los clanes y subclanes, por el control de las ciudades costeras y principalmente por el control político del país. Estos enfrentamientos han llevado al país a una prolongada guerra civil, a un enorme deterioro de la infraestructura nacional, a una terrible hambruna, y a un gran número de muertos. Una de las consecuencias de esto fueron 350,000 refugiados que huyeron a Etiopía, Kenya, Djibouti, Yemen y Arabia Saudita.⁸⁶ A pesar de estos graves problemas, el presidente Barre mandó bombardear las ciudades del norte de Somalia, atacando tanto blancos de grupos rebeldes como de población civil.⁸⁷ Con todo esto, el país quedó devastado en infraestructura y en su economía, y su población fue víctima de múltiples violaciones al DIH.

Cuando en 1989 la Unión Soviética dejó de ocupar Afganistán, Estados Unidos disminuyó considerablemente la ayuda económica y militar otorgada a Somalia, puesto que Estados Unidos consideró que el peligro de una amenaza

⁸³ Jennifer L Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Somalia", op. cit., p. 1171.

⁸⁴ Ibid., p. 1171.

⁸⁵ Kiai, op. cit., p. 20.

⁸⁶ Ibid., p. 21.

⁸⁷ Jennifer L Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Somalia", op. cit., p. 1171.

soviética en la región había disminuido; no había más intereses nacionales estadounidenses en Somalia.⁸⁸ "After all, Somalia is not a producer of any necessary or strategic materials; nor is there any significant trade between it and the U.S..⁸⁹ Además,

"even as an ally, Barre has always been regarded with suspicion in Washington, and, under fire from their own human rights activists, the Americans now had no compelling reason to support him."⁹⁰

Por todo lo anterior, el régimen de Barre se vio en la necesidad de mejorar sus relaciones diplomáticas con Etiopía, y liberó a algunos presos políticos, a quienes envió a misiones diplomáticas para proyectar un supuesto cambio en el país. Pero la situación de desorden e inestabilidad nacional no cambió. En 1991 el Congreso Unido Somalí, el Movimiento Patriótico Somalí y el Movimiento Nacional Somalí, los tres mayores movimientos de oposición somalí, derrocaron al régimen de Barre, y desde entonces no hubo ningún tipo de gobierno.⁹¹

"Somalia virtually ceased to exist as an organized state in the early 1990s as a result of government collapse and internecine warfare among clan warlords, but that did not extinguish its sovereignty. That could only happen if the United Nations and most other states, especially major powers, considered that Somalia was no longer independent country and set up some kind of alternative authority to take its place -such as a UN trusteeship. This has not happened to date ... What we witness in Somalia is the extreme case of a purely national country -a place on the map- that lacks even the appearance of a national government ... but Somalia still exists ... Somalia enjoys an international juridical existence even though it is entirely lacking in national substance."⁹²

Lo que reinó durante varios años fue la anarquía, marcada por conflictos entre las facciones de Hussein Aidid y Alí Mahdi Mohamed, quienes lideran los

⁸⁸ Kiai, op. cit., p. 21.

⁸⁹ Ibid., p. 21.

⁹⁰ Mayall y Lewis, op. cit., p. 100.

⁹¹ Ibid., p. 100. De acuerdo a Mayall y Lewis: tampoco estaban funcionando el poder legislativo ni el poder judicial, y el país no tuvo representación diplomática en el extranjero durante unos años. Para propósitos administrativos, Somalia está dividida en 15 regiones, cada una de ellas gobernada por un Consejo Regional Revolucionario.

clanes más poderosos del país, y que agudizaban la crisis humanitaria.⁹³ Estas luchas internas han despertado el interés extranjero por intervenir de tal o cual forma en Somalia. "La población somalí enfrentó simultáneamente la violencia, la ausencia total de la ley, el subdesarrollo y las difíciles condiciones climáticas."⁹⁴ La situación de anarquía y fuertes rivalidades continuó hasta el verano del 2000, cuando, después de casi una década sin autoridad nacional, fue electo presidente Abdulkassim Salat Hassan.⁹⁵

En virtud de todo esto, el tema de cualquier tipo de intervención extranjera ha sido históricamente un aspecto delicado en Somalia. Este país, desde su independencia, intentó en teoría llevar una política exterior de no alineación.⁹⁶ Pero esto no ha sido posible, ya que son tan desfavorables sus condiciones sociales, económicas y políticas que, en la práctica ha habido una constante intervención extranjera para tratar de aliviar los problemas de subdesarrollo y mediar la guerra civil en Somalia. Estas intervenciones han provenido de Etiopía (país al que en 1997 la Organización de la Unidad Africana dio el mandato para la reconciliación somalí), Egipto, Yemen, Kenya, Italia, la Unión Soviética y Estados Unidos.⁹⁷ Por otro lado, la Comunidad Económica Europea, el Banco Mundial, la Unión Soviética y Estados Unidos, cada uno por su parte, han financiado proyectos de construcción de presas de agua en varias ciudades

⁹² Robert Jackson, "International Community beyond the Cold War" (Capítulo 4) en Gene M. Lyons y Michael Matsanduno, *Beyond Westphalia. State Sovereignty and International Intervention* (Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press, 1996), p. 65.

⁹³ Mayall y Lewis, op. cit., p. 100.

⁹⁴ Comité Internacional de la Cruz Roja, "[El CICR en Somalia: informe de actividades para el año 2000](http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/Index/8E7EC2BBA4B4A717032568E800590DC1?)" [electronic news archives] (31 de agosto de 2001); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/Index/8E7EC2BBA4B4A717032568E800590DC1?>, p.1.

⁹⁵ Ibid., p. 1.

⁹⁶ Jennifer L Jackson, "[Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Somalia](#)", op. cit., p. 1172.

somalíes.⁹⁸ Otra gran parte de la intervención extranjera por concepto de asistencia económica ha provenido de Estados Unidos, Italia, Alemania, Francia, la Unión Soviética y China. Además, durante la Guerra Fría Somalia cambió de bando en las esferas de influencia de los dos superpoderes; cada uno de los cuales, en aras de ganar una mayor área de influencia, "spent billions of dollars on sophisticated weaponry to prepare against the "inevitable" attack by the other in an effort to dominate the world."⁹⁹ Esto se debió a que:

"the competition that the two superpowers engaged in especially with regard to influence in the developing world resulted in the subordination of almost all other considerations ... There is an effect of perestroika on U.S. human rights policy in Africa. Given the significance of superpower rivalry in the Horn of Africa, and a history of repression and gross human rights abuses, Somalia is particularly appropriate as an illustration of the changing trends."¹⁰⁰

No obstante, a partir de la caída del régimen de Barre y el fin de la Guerra Fría, la concepción acerca de la intervención extranjera dio un giro. En el denominado "nuevo orden mundial", Estados Unidos hace especial énfasis en el multilateralismo, la globalización y la interdependencia, pero también sigue viendo a Somalia como un Estado dependiente.¹⁰¹ A partir del derrumbe de la U.R.S.S., Estados Unidos pudo más fácilmente valerse de la ONU para intervenir en los conflictos, ahora ya en ausencia del contrapeso que había ejercido su fuerte oponente durante la Guerra Fría.¹⁰² La posición de Estados

⁹⁷ Ibid., p.p. 1172 - 1173.

⁹⁸ Ibid., p. 1172.

⁹⁹ Kiai, op. cit., p. 17.

¹⁰⁰ Ibid., p. 17.

¹⁰¹ Dorcas Eva McCoy, "American Post-Cold War Images and Foreign Policy Preferences Toward Dependent States: A Case Study of Somalia", World Affairs, núm. 1, vol. 163 (verano de 2000): 39 - 40.

¹⁰² Marie-Odette Colin, "Visión crítica sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz", Relaciones Internacionales, núm. 86 (mayo - agosto de 2001): 55.

Unidos se basó en que: "the perceived superior state will justify aggressive policies by the actions of the dependent states."¹⁰³ Además:

"a number of factors -the emergence of a new generation of advanced conventional weapons, the end of the cold War risk of escalation to global war, the fact that many adversaries may find themselves lacking great power support- all support the ability of the United States to use military force effectively."¹⁰⁴

Era también del interés de Estados Unidos lo que sucedía en el denominado "cuerno de Africa", ya que:

"an unstable Horn of Africa could provide an opening for Iranian military and political power in the region, as well as Islamic fundamentalism, which in turn could destabilize the United States's close ally and oil supplier, Saudi Arabia."¹⁰⁵

Además, el presidente George Bush ...

"described the United States in a superior fashion, using phrases such as "world leader", "superpower" ... By the end of 1992, President Bush and President elect Clinton expressed the moral obligation of the United States to respond to war-stricken Somalia ... "The people of Somalia, especially the children of Somalia, need our help. We are able to ease their suffering. We must help them live ... The United States must act. I [George Bush] want to emphasize that I understand the United States alone cannot right the world's wrongs, but we also know that some crises in the world cannot be resolved without American involvement, that American action is often necessary as a catalyst for broader involvement of the community of nation".¹⁰⁶

Desde entonces, Somalia se ha enfocado en tratar de ganar apoyo internacional para implementar algunos planes de reconciliación nacional, y para abastecerse nuevamente de armas modernas. Entre sus principales abastecedores de armas están Estados Unidos, China, Arabia Saudita, Egipto e Italia.¹⁰⁷ Irónicamente, algunos de ellos, como Estados Unidos e Italia, participaron en las operaciones con un objetivo pacificador y humanitario de la ONU. La venta de armas y el posterior embargo de armas en 1992 reflejan la

¹⁰³ Ibid., p. 40.

¹⁰⁴ Richard N. Haas, *Intervention. The Use of American Military Force in the Post - Cold War World* (Washington: Brookings Institution Press, 1999), 154.

¹⁰⁵ C. Whalen, In Somalia, the Saudi Connection, Washington Post, octubre 17 de 1993, en Sean D. Murphy, *Humanitarian Intervention* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press), 238.

¹⁰⁶ George Bush, "Transcript of President's Address on Somalia", New York Times, 5 de diciembre de 1992, en McCoy, op. cit., p. 41.

situación conflictiva en Somalia, ante la cual resultaba necesaria la intervención humanitaria.¹⁰⁸

Además de esto, otros factores que influyeron para que Estados Unidos adoptara la política de una intervención en Somalia fueron: presiones políticas nacionales ante un posible deterioro de la imagen del presidente Bush y de miembros del partido republicano debido a su inacción ante la cada vez más deplorable situación de Somalia, en un contexto de proximidad de elecciones presidenciales (aún cuando la competencia en éstas estaba basada en cuestiones de política interna)¹⁰⁹; y la influencia de la televisión estadounidense (de CNN especialmente) en la opinión pública estadounidense.¹¹⁰ Acerca de este último factor se dice que:

"the presentation of starving Somalian children in television news moved the United States to intervene for humanitarian reasons; TV mobilized the conscience of the nation's public institutions, compelling to government into a policy of intervention for humanitarian reasons."¹¹¹

Entonces,

"under Resolution 794 of 3 December 1992, the Security Council invoked Chapter VII of the Charter to authorise the establishment of an Unified Task Force (UNITAF), under United States Command and control, in order to establish a secure environment for humanitarian relief operation in Somalia. This was the first time that an ambiguously internal and humanitarian crisis had been designated as a threat to international peace and security, thus justifying peace-enforcement measures ... For the first time, statelessness was acknowledged to be a threat to an international society composed of sovereign states."¹¹²

¹⁰⁷ Jennifer L. Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Somalia", op. cit., p. 1173.

¹⁰⁸ Ramsbotham y Woodhouse, op. cit., p. 197.

¹⁰⁹ Jon Western, "Sources of Humanitarian Intervention. Beliefs, Information, and Advocacy in the U.S. Decisions on Somalia and Bosnia", International Security, núm. 4, vol. 26 (primavera 2002): p.p. 112 - 142. Para información más detallada acerca del proceso de cómo tomó el gobierno de Estados Unidos la decisión de llevar a cabo una intervención en Somalia, pese a su inicial objeción a esto; sobre la influencia de las compañías televisoras estadounidenses en esta decisión; y acerca de la grave desnutrición de la población somalí, véase el artículo referido en esta cita.

¹¹⁰ Jonathan Mermin, "Television News and American Intervention in Somalia: The Myth of a Media-Driven Foreign Policy", Political Science Quarterly, núm. 3, vol. 112 (otoño 1997): 391.

¹¹¹ Bernard C. Cohen, "A View from the Academy" in W. Lance Bennett y David L. Paletz, eds., Taken By Storm: The Media, Public Opinion, and U.S. Foreign Policy in the Gulf War (Chicago: University of Chicago Press, 1994), en *Ibid.*, p. 385.

Estados Unidos estaba dispuesto a actuar unilateralmente en Somalia, pero necesitaba el apoyo "internacional" del Consejo de Seguridad de la ONU¹¹³, que le diera legitimidad a su acción;

"Resolution 794 was not only the first to establish an humanitarian operation under Chapter VII of the Charter, and without an explicit invitation from the parties to the conflict, but it also gained the unanimous support of the Council, including China and a number of African members who in the aftermath of Operation Desert Storm had expressed their suspicions that the West might use humanitarian arguments to mask their interference in the domestic affairs of other states."¹¹⁴

Así, en 1992 las tropas estadounidenses UNITAF llegaron a Somalia para derribar al General Aidid, máximo líder somalí; tratar de poner fin al conflicto bélico, al caos político y a la masacre humana; y asistir a las fuerzas de mantenimiento de la paz a distribuir alimentos, con o sin la autorización del General Aidid.¹¹⁵ "In august 1992 1.5 million of an estimated Somali population of 6 million were threatened with starvation, with approximately 300,000 Somalis already having died."¹¹⁶ Estados Unidos hizo especial énfasis en la violación de los derechos humanos en Somalia;

"The Vietnam War was perhaps the single most important factor that led to the inclusion of human rights in American foreign policy. Public outrage over the ravages of the war evoked a desire to be recognized as the "good guy" and to champion the fights of oppressed peoples around the world. A more humanitarian policy was needed. However, a more skeptical view would have it that America decided after this humiliation that some conflicts could be won without a significant military investment and human rights was additional firepower in the diplomatic arsenal."¹¹⁷

Sin embargo, irónicamente, Estados Unidos quiso establecer la paz imponiéndola a través del uso de más fuerza. Bush definió su política hacia

¹¹² Mayall y Lewis, op. cit., p. 94.

¹¹³ Ibid., p. 11.

¹¹⁴ Ibid., p. 11.

¹¹⁵ McCoy, op. cit., p. 41.

¹¹⁶ Mermin, op. cit., p. 387.

¹¹⁷ Kiai, op. cit., p. 18.

Somalia como "únicamente humanitaria".¹¹⁸ No obstante, "intervening in internal situations can prove difficult and dangerous for an outsider -even one who possesses great power-."¹¹⁹ Las tropas estadounidenses se vieron envueltas y afectadas en los enfrentamientos entre los distintos clanes y subclanes. Además, era sumamente difícil distinguir entre la población civil y los combatientes; era un terreno desértico y desconocido; y era una operación tardía, pues ...

"the situation in Somalia had long been one of intense need. The U.S. decision in November 1992 came nearly a fully year after the famine there had been declared the world's worst humanitarian emergency."¹²⁰

Las tropas estadounidenses asumieron que podían hacer uso de la fuerza contra las diferentes facciones somalíes en conflicto para protegerse a ellos mismos, pero también para desarmarlas.¹²¹ Después el presidente Clinton extendió el objetivo estadounidense a "la reconstrucción nacional somalí", a través de la Resolución 814, y para el cual las tropas estadounidenses podrían hacer uso de la fuerza.¹²² Así, la operación UNITAF fue un riesgoso despliegue de acciones sin un previo consentimiento de las partes involucradas en el conflicto, y sin el carácter teórico no combativo de las operaciones de mantenimiento de paz. Fue una operación injerencista y con uso masivo de la fuerza.¹²³ Así, ...

"enterprises of peace-making or national-building are ambitious and ought to be approached with great caution ... The greatest failures come from approaching a mission as one of peacekeeping when in fact it is much more."¹²⁴

¹¹⁸ McCoy, op. cit., p. 46.

¹¹⁹ Richard N. Haas, op. cit., p. 154.

¹²⁰ Mohamed Sahnoun, "Somalia: The Missed Opportunities (Washington, D.C.: USIP, 1994), en Western, op. cit., p. 115.

¹²¹ Sean D. Murphy, op. cit., p. 226.

¹²² McCoy, op. cit., p. 46.

¹²³ Colin, op. cit., p. 55. Para información más detallada acerca de las operaciones de mantenimiento de la paz y del derecho de ingerencia humanitaria véase: Marie - Odette Colin, "Visión crítica sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz", Relaciones Internacionales, núm. 86 (mayo - agosto de 2001): 51 - 73.

¹²⁴ Richard N. Haas, op. cit., p. 155.

Las facciones somalíes del conflicto fueron acusadas por crímenes de guerra, y éstas a su vez acusaron a Estados Unidos por los mismos delitos.¹²⁵ Aunque es necesario reconocer que "many of the citizens of Mogadishu saw the Americans as saviours who would restore normal life and rebuild the country."¹²⁶ Pero la pérdida de credibilidad de las intenciones humanitarias de Estados Unidos fue evidente: "el argumento humanista de socorrer a las poblaciones civiles afectadas por conflictos étnicos no siempre es tan equilibrado; más bien existe una doble moral por parte de Estados Unidos."¹²⁷

Otro aspecto que, creemos, llevó a una profunda politización de la ayuda humanitaria otorgada por Estados Unidos en Somalia, fue que en ese tiempo existió una vinculación entre los combatientes somalíes y Osama Bin Laden. La evidencia de esto es que Bin Laden ha sido un importante socio de Maktab-al-Khidamant, una organización con el objetivo de ganar adeptos a la causa fundamentalista islámica afgana y de realizar obras de caridad islámica, la cual ha ofrecido sus servicios no sólo en Afganistán, sino también en Somalia, Bosnia, Chechenia y Filipinas.¹²⁸

Por consiguiente, el contingente estadounidense tuvo que retirarse de Somalia en 1994, después de que "18 soldados estadounidenses fueron asesinados en 1993 en Somalia; mientras que los soldados estadounidenses

¹²⁵ Ramsbotham y Woodhouse, op. cit., p. 212.

¹²⁶ Mayall y Lewis, op. cit., p. 113.

¹²⁷ Colin, op. cit., p. 72.

¹²⁸ Mark Hosenball y Carla Power, "A la caza de un terrorista", Newsweek, núm. 9, vol. 4, 3 de marzo de 1999, 24 - 25.

dejaron muertos entre 7000 y 10,000 somalíes."¹²⁹ Al igual que cuando las tropas estadounidenses pelearon en Vietnam, la opinión pública estadounidense pidió el regreso de sus tropas.¹³⁰ A partir de la experiencia en Vietnam y Somalia, el gobierno estadounidense se volvió más cauteloso en el envío de tropas a operaciones unilaterales en otros países, y prefirió su participación a través de una coalición, aunque controlada por Estados Unidos, pero actuando con otros actores importantes; esto fue lo que sucedió con la OTAN en Kosovo.

131

Poco después, la ONU autorizó una intervención humanitaria en Somalia.

En esta decisión es importante considerar que:

"humanitarian interventions to protect mistreated or starving populations have been organized under the rubric of threats to peace (the Kurds in Iraq, and Somalia) ... A complete collapse of law and order in one country -Somalia- has been deemed a threat to international peace and security by the Security Council."¹³²

La intervención de la ONU fue una misión de "peacekeeping", la cual además, incluía la intención de desarmar a las facciones somalíes.¹³³ Las tropas de la ONU (UNOSOM I y II) llegaron a Somalia con el mismo propósito inicial de distribuir alimentos.¹³⁴ "The involvement of the UN in Somalia was a product of the new international climate created by the end of the Cold War and by the dramatic success of Operation Desert Storm in Iraq in 1991."¹³⁵ Con el fin de la Guerra Fría, temas como derechos humanos, crímenes de guerra, guerras

¹²⁹ John Pilger, "The Truths they never tell us", New Stateman, núm. 4565, vol. 130 (noviembre de 2001): 14.

¹³⁰ Mayall y Lewis, op. cit., p. 117.

¹³¹ Colin, op. cit., p. 73.

¹³² Stanely Hoffmann, "Sovereignty and the Ethics of Intervention" en The Ethics and Politics of Humanitarian Intervention (Notre Dame, Indiana: The University of Notre Dame Press, 1996), p. 24.

¹³³ Lyons y Matsanduno, op. cit., p.p. 254 - 258.

¹³⁴ Mayall y Lewis, op. cit., p. 111. Las tropas de la ONU UNOSOM I y II estuvieron conformadas por soldados estadounidenses, canadienses, franceses, italianos, alemanes, belgas, australianos, egipcios, marroquíes, argelinos, saudí árabes, jordanos y pakistaníes, entre otros.

étnicas e intervenciones humanitarias tomaron auge. Asimismo, se considera que:

"The cases of the former Yugoslavia and of Somalia and Rwanda are illustrative of the existence of civil war or other circumstances in which central authority collapses and governments can no longer carry out the functions normally associated with sovereignty, such as providing security or ensuring sustenance to the population or significant or significant parts of it."¹³⁶

De esta manera, se creyó que la sociedad internacional puede hacer algo ante las crisis humanitarias, como la de Somalia, para aliviar el sufrimiento de los civiles inocentes¹³⁷; y para eso existen las intervenciones humanitarias que no hacen uso de la fuerza militar.¹³⁸ Así, la ONU efectivamente otorgó 70,000 toneladas de alimentos en Somalia, sobre todo durante la operación UNOSOM I de abril de 1992 a marzo de 1993.¹³⁹ Pero, al igual que la intervención estadounidense UNITAF en diciembre de 1992, la operación UNOSOM II (de marzo de 1993 a marzo de 1995) también hizo uso de la fuerza, y quedó inmiscuida en la guerra civil somalí. Por tanto, esta intervención de la ONU se politizó, y fue considerada por muchas facciones somalíes como una intromisión en los asuntos internos del país.¹⁴⁰ Es entonces necesario tener presente que:

"in traditional peacekeeping, consent of the parties and impartiality of operations are the main foundations of success. Consent, however requires a cease-fire agreement ... In the absence of such an agreement, an orthodox peacekeeping, if any, must be carried out in an even handed manner without military protection. Several non - governmental organizations and the International Committee of the Red Cross prefer such an approach; victims of emergencies have to be helped without any regard to their ethnic, religious, or other affiliations. Charity should be based only on humanitarian motives and is politically blind."¹⁴¹

También es conveniente no olvidar que:

¹³⁵ Ibid., p. 94.

¹³⁶ Lyons y Matsanduno, op. cit., p. 262.

¹³⁷ Weiss y Chopra, "Sovereignty under Siege: From Intervention to Humanitarian Space" (Capítulo 5) en Ibid., p. 87.

¹³⁸ Ramsbotham y Woodhouse, op. cit., p. 218.

¹³⁹ Sean D. Murphy, op. cit., p. 225.

¹⁴⁰ Ramsbotham y Woodhouse, op. cit., p. 117.

¹⁴¹ Raimo Väyrynen, "Introduction: How much Force?" (Capítulo 1) en Hoffmann, op. cit., p. 7.

"The acceptance of mediation by international organizations can also be premised on the ability of these organizations to bestow normative approval rather than on their capacity to influence the adversary or arrange for a satisfactory compromise. This is the case of the International Committee of the Red Cross."¹⁴²

Asimismo,

"humanitarian intervention is fraught with so many dangers of abuse and difficulties in execution that the international society should proceed with utmost caution ... The calamities of United Nations efforts in Somalia and Bosnia illustrate the moral, military, and political difficulties. Despite the difficulties, Stanley Hoffmann believes, that to refuse to intervene at all is morally unacceptable in cases where gross violations of human rights occur ... As a former UN representative in Somalia, Mohamed Sahnoun, has said, "Governments cannot invoke sovereignty to prevent humanitarian access to the population. If there is a humanitarian catastrophe, the international society is morally bound to intervene ... The international society should give more emphasis to finding a third path between doing nothing and sending in the troops. This path should include instruments that are nonmilitary."¹⁴³

Por tanto, el que la acción planeada de un esfuerzo humanitario hiciera uso de la fuerza, causó protestas y división de opiniones entre los diferentes países que integraban la misión UNOSOM II. Después del retiro del contingente estadounidense de esta misión, también los contingentes de Bélgica, Francia, Alemania, Noruega, Suecia, Italia y Turquía se retiraron.¹⁴⁴ La asistencia humanitaria de la ONU, pese a que después de estos problemas intentó retomar el objetivo inicial de una misión humanitaria¹⁴⁵, causó controversia y falta de credibilidad;

"despite a general consensus surrounding the need for international society to intervene in such cases as Rwanda, Somalia, or Bosnia, where human rights were and are being systematically abrogated, international society has disagreed on how to meet this need ... A distinctive pattern regarding intervention has thus emerged in international society -consensus in principle, paralysis in action."¹⁴⁶

Además,

¹⁴² William Zartman y Saadia Touval, "Mediation: The Role of Third - Party Diplomacy and Informal Peacemaking" en Resolving Third World Conflict. Challenges for a New Era, ed. Sheryl J. Brown y Kimber M. Schraub (Washington: United States Institute of Peace Press, 1992), 248.

¹⁴³ Robert C. Johansen, "Limits and Opportunities in Humanitarian Intervention" (Capítulo 4) en *Ibid.*, p.p., 61, 68, 61.

¹⁴⁴ K. Richburg, U.N. Report Criticizes Military Tactics of Somalia Rules, Washington Post, agosto 5 de 1993, at A22 en Sean D. Murphy, *op. cit.*, p. 233.

¹⁴⁵ Sean D. Murphy, *op. cit.*, p. 235.

¹⁴⁶ Michael Mandelbaum. "The Reluctance to Intervene", *Foreign Policy*, vol. 58, no. 2, 1994, p. 17, en Christopher M. Ryan. "Sovereignty, Intervention, and the Law: A Tenuous Relationship of Competing Principles", Millennium: Journal of International Studies, 1997, núm. 1, vol. 26, p. 99.

"... the UN Security Council has resorted to economic and to some extent also military sanctions against a number of countries (Iraq, former Yugoslavia, Libya, Liberia, Somalia, Haiti, Angola, Rwanda; previously also Rhodesia and South Africa) ... but the overall effect of international sanctions and enforcement has so far been ineffective in the case of the former Yugoslavia in particular... There are many who see the actions against Iraq, Somalia, Haiti, mainly as UN endorsed United States actions."¹⁴⁷

La intervención para restaurar la paz y la seguridad, por parte de la ONU requiere la autorización del Consejo de Seguridad, donde alguno de los países con derecho a veto puede oponerse a una intervención humanitaria, o autorizar ésta por considerar el conflicto como una "amenaza a la paz y la seguridad internacionales". Por tanto, la intervención humanitaria UNOSOM II fue suceptible de volverse tema de controversia y debate por la politización a la que se llegó, puesto que ...

"las actividades humanitarias, así como los conflictos que suscitaron su instauración, pueden entrañar cuestiones complejas relativas a los conflictos interestatales, la autodeterminación, los derechos de las minorías, y los deberes y responsabilidades de las fuerzas de mantenimiento de paz en virtud del derecho internacional humanitario".¹⁴⁸

Como consecuencia,

"desde la controvertida intervención de los cascos azules en Somalia (UNOSOM II), la obligación, para las fuerzas de paz de las Naciones Unidas participantes en una operación de mantenimiento de la paz, de respetar el derecho internacional humanitario ha sido objeto de múltiples debates ... Para cumplir bien una misión de cascos azules no basta ser un "buen soldado", sino que hay que impartir a estas tropas una formación especial. Los lamentables sucesos de Somalia dieron lugar a una evolución positiva y hoy la formación en derecho internacional humanitario de las tropas participantes en operaciones de mantenimiento de la paz es ampliamente aceptada."¹⁴⁹

Por consiguiente,

"cualquier intervención de NU puede, con o sin intención, alterar el delicado equilibrio de poder entre los beligerantes y dar lugar a que se perciba a las fuerzas de NU como no imparciales o incluso hostiles."¹⁵⁰

¹⁴⁷ Allan Rosas. "State Sovereignty and Human Rights: towards a Global Constitutional Project", Political Studies, vol. XLIII (Edición Especial de 1995): 73.

¹⁴⁸ V.C. Greenwood, "Historical development and legal basis", en D. Fleck (dir.), Handbook of Humanitarian Law in Armed Conflicts, Oxford University Press, 1995, p.p. 8 - 12, en Ray Murphi, "La formación en derecho internacional humanitario para las operaciones multinacionales de apoyo a la paz. Lecciones aprendidas de la experiencia", Revista Internacional de la Cruz Roja, núm. 840 (31 de diciembre de 2000): p.p.953 - 966, disponible también en: <http://www.icrc.org/ihrcspa.nsf/Index/239DA6311E8C112403256A0E005COA92?.p.1>.

¹⁴⁹ Ray Murphi, op. cit., p. 1.

Es necesaria entonces la instrucción acerca del DIH a los ejércitos de los Estados e incluso a las tropas de la ONU, puesto que:

"el derecho internacional humanitario es de pertinencia directa para los Estados que aportan contingentes a las operaciones de apoyo a la paz, y para las propias Naciones Unidas, incluso si no son formalmente Parte en los tratados internacionales correspondientes."¹⁵¹

Por esta politización, las tropas de la ONU también tuvieron que retirarse en 1995. Las tropas de la ONU, quienes están conformadas por contingentes de Estados responsables del respeto al DIH, transgredieron las normas del DIH en Somalia.¹⁵² Las tropas de la ONU utilizaron la fuerza; hubo enfrentamientos entre facciones locales y los soldados de la ONU, causando así heridos y muertos en ambos lados, y tanto combatientes como no combatientes.¹⁵³ "Half a million civilians died or were wounded in fighting among the clans in Somalia between 1991 and 1993."¹⁵⁴ El respeto a la soberanía de Somalia se volvió un aspecto problemático en la intervención humanitaria a ese país, precisamente por esta intromisión tan directa en sus asuntos internos.¹⁵⁵ Hubo violaciones al DIH por parte de los combatientes somalíes, de las tropas estadounidenses y las de la ONU.¹⁵⁶ Este error de las tropas de la ONU afectó el prestigio de las tropas canadienses, por ejemplo;

"hasta el desastre acaecido en Somalia, Canadá gozaba de excelente reputación como colaborador en operaciones de mantenimiento de la paz. Desde el conflicto de Corea, muy pocas veces las tropas canadienses han participado en situaciones de combate en los que tuvieran que enfrentar los retos éticos y

¹⁵⁰ Ibid., p. 2.

¹⁵¹ Ibid., p. 2

¹⁵² Como establece C. Greenwood en "Scope of application of humanitarian law", p. 46., en Ibid., p. 3., esto surge de las obligaciones de los Estados de "respetar y hacer respetar" los Convenios de Ginebra y sus Protocolos "en todas las circunstancias; los principios del derecho humanitario, reconocidos como parte del derecho internacional consuetudinario, son vinculantes para los Estados y para todas las fuerzas armadas presentes en situaciones de conflicto.

¹⁵³ Ibid., p. 2.

¹⁵⁴ Weiss y Chopra, op. cit., p. 111.

¹⁵⁵ Ibid., p. 143.

¹⁵⁶ McCoy, op. cit., p. 44.

jurídicos que plantea el derecho de los conflictos armados [o DIH]. Y aunque Irlanda y otros países siguen estando sin mancha en su participación en Somalia y en otras partes, es urgente poner de relieve este ámbito del derecho internacional y garantizar que en el futuro siga manteniéndose intachable su expediente en este sentido."¹⁵⁷

Por esto, el personal militar canadiense acusado de estas violaciones fue juzgado por Canadá en Consejos de guerra y, desde entonces, Canadá ha implementado un programa de educación y difusión del DIH entre sus fuerzas armadas.

Mientras tanto, en Somalia aún después del retiro de las tropas de Estados Unidos y de la ONU debido a la politización de su intervención, los problemas entre los clanes y subclanes continuaron.¹⁵⁸ "It would require quite remarkable ignorance to consider all this a UN success."¹⁵⁹ Se considera que:

"all this is in contrast to the remarkable heroism and devotion seen in local Somali coping strategies, in the ICRC - Somali Red Crescent Society programme, and among the handful of NGOs which stayed on through 1991 -Médecins sans frontières, Save the Children Fund, Comitato Internazionale per lo Sviluppo dei Popoli, SOS Kinderdorf, International Medical Corps and World Concern-. In 1992 Save the Children Fund distributed more food aid than UNICEF. ICRC and Somali Red Crescent Society succeeded in delivering 180,000 tonnes of food and supplies and sustaining 1.5 million people through more than 900 kitchens. In contrast to the bureaucratic, logistical UN approach, dependent on contacts with governments and elaborate comprehensive distribution plans, the ICRC and the Somali Red Crescent Society improvised, worked through local Somali networks, took risks (an ICRC delegate and 14 local staff were killed in December 1991), employed local armed guards for convoys and storage houses (for the first time in ICRC history), unloaded supplies via small boats along when Mogadishu port was closed, and followed the principle that whatever it took, the needs of those who were suffering must be met."¹⁶⁰ ... Throughout 1991 and 1992 the ICRC has succeeded in bringing in supplies, ... the claim that there was no one to negotiate with in Somalia was seen to reflect ignorance of how Somali politics worked... aid delivery was a result of negotiations with clan and militia leaders ..."¹⁶¹

3.2.2 Intervención del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media

Luna Roja

El CICR también llegó a Somalia, pero a diferencia del gobierno de Estados Unidos y de la ONU, el CICR únicamente tuvo el propósito de asistir

¹⁵⁷ R.V. Brocklengank, Court Martial Appeal Court of Canada, (1996) 134 DLR (4th) 377, en Ibid., p. 3.

¹⁵⁸ Mayall y Lewis, op. cit., p. 120.

¹⁵⁹ Ibid., p. 124.

humanitariamente de manera pacífica a la población afectada; y no con la intención de imponer la paz a través de influir en el curso de las actividades militares entre las facciones antagónicas. La intervención del CICR no estuvo basada en consideraciones políticas o cuestiones de reciprocidad, sino en principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad y no discriminación, y con el objetivo de: "relieve the suffering of individuals, being guided solely by their needs, and to give priority to the most urgent cases of distress."¹⁶²

"As an independent nonstate agency, the ICRC does not have partiality or composition problems. Nevertheless, its acceptance as a mediator is still not automatic ... Conflicting parties are concerned about whether the legal framework of its involvement will further their interests."¹⁶³

Africa es el continente en el que más intervenciones han hecho el CICR y la Federación Internacional, quienes han actuado con objetivos claros y neutrales. Sin embargo, esta labor ha sido muy difícil, ya que un obstáculo que las agencias humanitarias han tenido que enfrentar es la indiferencia y el desconocimiento de la situación real africana y somalí, por gran parte de la sociedad internacional:

"el reto humanitario es aún mayor si se tiene en cuenta que la comunidad internacional no responde de forma coherente a las situaciones de emergencia humanitaria. La crisis de Kosovo, por ejemplo, saturó los medios de difusión mientras que la guerra entre Eritrea y Etiopía, que fue más prolongada y causó más víctimas, y la reanudación de la salvaje guerra civil en Angola recibieron escasa atención. Las respuestas a los llamamientos [sic.] de asistencia humanitaria y de seguridad también han sido desiguales. La asistencia no debería prestarse en función de la difusión que hagan los medios de información, ni de consideraciones políticas o geográficas. El único criterio válido debería ser el de la necesidad humana. Es alarmante, en particular, la respuesta insuficiente de la comunidad internacional a las necesidades en Africa."¹⁶⁴

Al respecto también se dice:

¹⁶⁰ Ramsbotham y Woodhouse, op. cit., p. 201.

¹⁶¹ Ibid, p. 209.

¹⁶² Ibid, p. 16.

¹⁶³ Zartman y Touval, Capítulo 9 "Mediation: The Role of Third - Party Diplomacy and Informal Peacemaking" en Resolving Third World Conflict. Challenges for a New Era, ed. Sheryl J. Brown y Kimber M. Schraub (Washington: United States Institute of Peace Press, 1992), 250.

¹⁶⁴ Annan, op. cit., p. 1.

"Bosnia, Rwanda, Chechnya, Somalia, Afghanistan, Sudan: names that signify irruptions of violence and the insufficiency of international responses as much as they designate territorial states."¹⁶⁵

Pero pese al desconocimiento de la situación real en Somalia por parte de la sociedad en general, el CICR, la Federación Internacional y otras agencias humanitarias han trabajado en la emergencia humanitaria de Somalia.

Así, la Federación Internacional a través de la intervención directa de la Media Luna Roja Somalí ha tratado de reducir las altas probabilidades de morir durante el parto por deficiencia de atención médica o atención de las tradicionales parteras nómadas, que existen para una mujer embarazada en Somalia, las cuales son las más altas en el mundo.¹⁶⁶ "UNICEF calcula que la mortalidad materna es de 132 por 1,000 nacidos vivos, y la mortalidad infantil asciende a 224 por 1,000; y un niño de cada tres muere antes de los cinco años de edad."¹⁶⁷ El CICR considera que 4.5 millones de somalíes, de una población total de 6 millones de habitantes, sufren de severa malnutrición o de alguna enfermedad.¹⁶⁸ Es por esto que el Movimiento Internacional y la Media Luna Roja Somalí proporcionan atención médica constante y permanente; financian y administran hospitales y clínicas de salud en todo el país; tratan de ayudar a la población somalí a recuperarse y reactivar por lo menos las actividades de subsistencia; dan asistencia alimentaria y distribuyen semillas para sembrar; y capacitan al personal médico somalí y a algunas de las parteras tradicionales, a

¹⁶⁵ David Campbell. "Why Fight: Humanitarianism, Principles, and Post-structuralism", Millenium: Journal of International Studies, núm. 3, vol. 27, 1998, Inglaterra, p. 497.

¹⁶⁶ Sean, Deely. "Atención de salud en medio del desierto", Revista del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, núm. 2 (2001): 14. Más de 1,600 mujeres, de cada 10,000 nacimientos de bebés vivos, mueren cada día de complicaciones relacionadas con el embarazo y el parto.

¹⁶⁷ Ibid., p. 14.

¹⁶⁸ Ramsbotham y Woodhouse, op. cit., p. 198.

quienes tanto recurre la población.¹⁶⁹ La Media Luna Roja Somalí también recibe apoyo financiero, medicamentos y capacitación médica por parte del Banco Mundial y de UNICEF.¹⁷⁰ La Media Luna Roja Somalí, la Federación Internacional y el CICR llevan también a cabo programas especiales de asistencia de salud, alimentos, agua y habitat para las víctimas de los conflictos armados.

También el CICR y la Federación Internacional han trabajado ante las inundaciones en noviembre y diciembre de 1997, las cuales destruyeron viviendas, cultivos y vías de comunicación; causaron problemas de agua potable, paludismo y otras enfermedades; y acabaron con 80,000 toneladas de cereales.¹⁷¹ Ante esto, la acción del CICR y de la Federación Internacional ha consistido en: una mayor distribución de medicamentos, víveres, alimentos y agua potable, campañas de prevención del cólera, campañas de fumigación e instalación de bombas hidráulicas y purificación del agua.¹⁷² Asimismo, en septiembre del año 2000 el CICR y la Federación intensificaron sus actividades, puesto que:

"la situación económica empeoró aún más cuando, a fines de septiembre, hubo un brote de fiebre del Rift en los países del Golfo. En consecuencia, se prohibió inmediatamente la importación de ganado proveniente de Somalia, lo que privó a amplios sectores de la población de una importante fuente de ingresos."¹⁷³

¹⁶⁹ Ibid., p.15.

¹⁷⁰ Ibid., p. 15.

¹⁷¹ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Somalia: semillas para las víctimas de las inundaciones" [electronic news archives] (4 de febrero de 1998); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/Index/55AOEA8808B60140412565A9002F0D48?>, p.1.

¹⁷² Comité Internacional de la Cruz Roja, "Somalia: lucha en todos los frentes", op. cit., p. 2.

¹⁷³ Comité Internacional de la Cruz Roja, "El CICR en Somalia: informe de actividades para el año 2000", op. cit., p.1.

Otra actividad del CICR en Somalia ha sido el transporte de agua a las zonas que padecen de escasez de agua, y la construcción de compuertas que regulan el caudal del agua de irrigación e impiden que se inunden las tierras fértiles. En esta área existen proyectos como "víveres por trabajo" y "dinero por trabajo" destinados a ayudar a las comunidades más vulnerables a realizar actividades de rehabilitación y desarrollo. El CICR, además, con la colaboración de la Federación Internacional, de la Media Luna Roja Somalí y de la Cruz Roja Noruega, financia el programa de búsqueda de personas desaparecidas; expide documentos de viaje para personas que están separadas de sus familiares debido al conflicto y que carecen de documentos oficiales de identidad; y organiza talleres para promover el DIH y reflexionar sobre las necesidades específicas de las mujeres, los niños y los ancianos, quienes son las personas más vulnerables en tiempos de guerra.¹⁷⁴

Para alcanzar todos estos logros, el CICR y la Federación Internacional han tenido que enfrentar algunos obstáculos, como la enorme falta de vías de comunicación, el reducido número de instalaciones de atención médica, y el hecho de que, aproximadamente, el 70% de la población somalí es nómada, lo cual complica el acceso y seguimiento del tratamiento médico de los pacientes.¹⁷⁵ Hay que recorrer muy largas distancias para llegar a cualquier instalación sanitaria. Por eso, se han instalado clínicas *in situ* de la Media Luna Roja Somalí para reducir el número de enfermos que fallecen antes de llegar a

¹⁷⁴ Comité Internacional de la Cruz Roja. "Actividades del CICR en Somalia en el año 2001", en el Web Site del CICR [database online]; disponible en la World Wide Web: <http://www.cicr.org/icrcspa.nsf/Index/1D869BEA85F9549AC1256B7C00470470?>, p.p. 1 - 3.

¹⁷⁵ Deely, op. cit., p. 14.

los centros médicos.¹⁷⁶ El transporte aéreo sólo es posible por medio de pequeñas empresas de vuelos charter y por los negociantes de drogas.¹⁷⁷ El CICR, la Federación Internacional y la Media Luna Roja Somalí tuvieron que encargarse de su propia transportación aérea, o utilizar convoyes de camellos, carretas tiradas por asnos y embarcaciones para cumplir su misión.¹⁷⁸

Principalmente, en Somalia ha sido muy difícil otorgar ayuda humanitaria debido al alto grado de violencia que impera.¹⁷⁹ El trabajo de las agencias humanitarias ha sido, en ocasiones, paralizado por falta de seguridad en el lugar, o por ataques deliberados en su contra.¹⁸⁰ Esta situación ha ocasionado que, por ejemplo, en las inundaciones de 1997 el CICR era la única agencia humanitaria con actividad directa en Somalia.¹⁸¹ Y aún siendo de las pocas agencias de ayuda humanitaria en Somalia, en años recientes el CICR durante su trabajo de asistir a las víctimas del conflicto, perdió la vida de algunos de sus trabajadores, y 10 de sus colaboradores fueron secuestrados, aunque tiempo después liberados.¹⁸² El deterioro de la situación de seguridad en el país fue tal que en 1994 la delegación del CICR en Mogadiscio tuvo que trasladarse a Nairobi.¹⁸³ Por esta razón, actualmente, la delegación del CICR encargada de

¹⁷⁶ Ibid., p. 15.

¹⁷⁷ Jennifer L Jackson, "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Somalia", op. cit., p. 1172.

¹⁷⁸ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Somalia: semillas para las víctimas de las inundaciones", op. cit., p. 1.

¹⁷⁹ Sean D. Murphy, op. cit., p. 224.

¹⁸⁰ Ibid., p. 224.

¹⁸¹ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Somalia: Acción de urgencia del CICR contra el brote de cólera en Mogadiscio" [electronic news archives] (15 de enero de 1998); disponible en la World Wide Web <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/Index/EDCB778567D4DC1B412565A90059AC6F?>,p.1.

¹⁸² Comité Internacional de la Cruz Roja, "Somalia: secuestro de colaboradores de la Cruz Roja y la Media Luna Roja" [electronic news archives] (15 de abril de 1998); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/Index/CB60E00E34093097412565E7005C5E2A?>,p.1.

¹⁸³ Comité Internacional de la Cruz Roja. "Actividades del CICR en Somalia en el año 2001", op. cit., p. 1.

Somalia cuenta con un pequeño equipo de empleados que trabajan desde Kenya, y un equipo aún más pequeño en Somalia.¹⁸⁴

Otra de las principales dificultades fue que en Somalia, además de las constantes fricciones por el acceso al agua, existe una lucha tremenda por los alimentos proporcionados.¹⁸⁵ Los casos de Somalia principalmente, Afganistán, Bosnia y Liberia muestran como los detentadores locales del poder pueden obstruir la ayuda humanitaria y hasta beneficiarse de esto confiscando los alimentos de las agencias humanitarias.¹⁸⁶ Esto demuestra que en Somalia era tal la politización de la intervención humanitaria extranjera, que hasta la acción neutral del CICR se ha visto obstaculizada.

"the warring clans in Somalia whose warlords in 1991 - 1992 willfully obstructed the importation and distribution of food, thereby exacerbating existing problems of drought and civil war and thus causing even greater suffering to the population. Here is a case in which the state has collapsed into a chaotic condition that Hobbes [*in Leviathan*] would characterize as a "state of nature"... Leaders of foreign states would still bear the heavy responsibility of deciding whether or not they should send their people into the country. Such a decision cannot (and should not) avoid the question of prudence: would it be wise to intervene in Somalia in circumstances of armed anarchy even if it could be justified? The first duty of a sovereign government in such circumstances is to protect its own people, soldiers as well as civilians..."¹⁸⁷

Finalmente, puede decirse que es evidente que, como consecuencia de la politización de la intervención humanitaria de Estados Unidos y de la ONU, por un lado se vió entorpecida la intervención neutral del CICR y; por otro lado, en vez de disminuir el número de violaciones al DIH, éstas continuaron durante la presencia de las tropas estadounidenses y de la ONU en Somalia, y la grave situación de pobreza y hambruna en el país permanecen, haciendo evidente que aún se requiere la asistencia humanitaria internacional de manera urgente.

¹⁸⁴ Comité Internacional de la Cruz Roja. "El CICR en Somalia", en el Web Site del CICR [database online]; disponible en la World Wide Web:

<http://www.cicr.org/icrcspa.nsf/c1256212004ce24e4125621200524882/ddab873a921926a003256b45004d9681?>, p. 1.

¹⁸⁵ Mayall y Lewis, op. cit., p. 101.

¹⁸⁶ Väyrynen, op. cit., p. 8.

3.3.1 Afganistán: un caso de guerra civil e internacional y de sequía

"When we are hungry, nobody listens, but when we are fighting, they send us loads of firearms and artillery. Why? (Zubaida, abril de 1998)"¹⁸⁸

"Ya era la mayor crisis humanitaria del mundo, pero tras los ataques terroristas contra Estados Unidos en septiembre, Afganistán sufrió una nueva agonía."¹⁸⁹

Afganistán es un país muy pobre¹⁹⁰ y está conformado por 20 millones de habitantes, constituidos por distintos grupos étnicos y lingüísticos, pero todos en su gran mayoría musulmanes sunitas. Afganistán tiene un clima extremadamente seco, que junto con el terreno montañoso dificultan la agricultura, una de sus principales actividades, aún cuando apenas un escaso 15% de sus tierras son arables, debido a la ineficiente administración, a la sequía y a la destrucción por la constante violencia que acaba con los recursos naturales y la infraestructura nacional¹⁹¹;

"recent studies in 1994 indicate that agricultural production and livestock numbers are less than one -half of what they were in 1978. It is estimated that Afghanistan's food production levels are about 15% lower than what is necessary to feed the population."¹⁹²

Otra característica importante de Afganistán es que es uno de los mayores productores de opio y heroína, que abastecen a Asia Central, Europa y Norteamérica principalmente.¹⁹³

¹⁸⁷ Robert Jackson, op. cit., p. 75.

¹⁸⁸ Saba Gul Khattak, "Afghan Women Bombed to Be Liberated?", *Middle East Report*, núm. 222 (primavera 2002): 18.

¹⁸⁹ Ruud Lubbers, dirigente de ACNUR, "2001 Repaso del año", *Refugiados*, núm. 113 (2001): 23.

¹⁹⁰ Afganistán ocupa la posición 9 en un orden ascendente de una situación positiva a negativa, entre 130 países, en el Índice de Desarrollo Humano del Programa del Desarrollo de Naciones Unidas de 1987, el cual mide tres elementos: la esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización y el PNB per cápita; disponible en Kennedy, op. cit., p.p. 531 - 535.

¹⁹¹ Jennifer L. Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Afghanistan". Gale Group Editors, Estados Unidos. Vol. 1, p.p. 196 - 197.

¹⁹² *Ibid.*, p. 200.

Estas son algunas de las razones por las que Afganistán ha llamado la atención de la sociedad internacional en varias ocasiones. Estos motivos ponen en evidencia la necesidad de asistencia humanitaria a la población afgana. Esta ayuda ha provenido unilateralmente por parte de Estados Unidos, por ejemplo, como por parte de organismos internacionales como la ONU o el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. La asistencia no ha sido fácil, ya que Afganistán ha tenido a través de su historia la delicada experiencia de intervenciones extranjeras; de Inglaterra a finales del siglo XIX y principios del XX, como del imperio ruso en esa época y especialmente de la Unión Soviética en 1979. Esta última intervención fue padecida a pesar de los intentos de Afganistán de llevar una política de neutralidad y no alineación durante la Guerra Fría. Estas intervenciones han terminado siendo una invasión y una intromisión en los asuntos internos del país. Ejemplo de esto fue el intento soviético de secularizar el Estado y volver a éste un Estado socialista prosoviético, aún cuando la mayoría de la población afgana se opuso. Pero a pesar de esto, la necesidad de asistencia humanitaria ha llevado a una constante presencia extranjera e intromisión en los asuntos internos del país. Así también, los opositores a la invasión soviética recibieron apoyo militar y económico de Estados Unidos para defenderse de las tropas soviéticas. Afganistán no escapó de convertirse en un punto más de conflicto en la Guerra Fría entre las dos

¹⁹³ Steve Le Vine y Jeffrey Bartholet, "Donde crece el oro", *Newsweek*, vol. 4 núm. 49, 8 de diciembre de 1999, 12. De acuerdo también a este autor, Naciones Unidas estima que Afganistán representó tres cuartas partes de la producción global de opio en 1999, eclipsando al Triángulo Dorado de Birmania, Laos y Tailandia. La milicia radical de los talibanes que controlaba la mayor parte de Afganistán se estaba financiando en parte con el comercio de opio.

superpotencias.¹⁹⁴ Cuando la Unión Soviética invadió Afganistán llevó a cabo una notable destrucción de la infraestructura del país.¹⁹⁵ Se estima que el saldo de víctimas durante la invasión soviética fue de 14,500 soviéticos y de un millón de afganos.¹⁹⁶ El problema es que la intromisión extranjera, la mayoría de las veces, encuentra una justificación, cuya legitimidad a veces queda en tela de juicio. Así ...

"when the Soviets intervened in Afghanistan in 1979 they claimed that their action was solicited by the government in Kabul, which was at the time a pro-Moscow regime. Because solicited intervention by a sovereign state is lawful, the real question was the legality of that government."¹⁹⁷

El descontento por esta intromisión extranjera fue manifestado en el Acuerdo de Ginebra de 1988, en el que se establecía que: ni Estados Unidos ni la Unión Soviética intervendrían en los asuntos internos de Afganistán, ni de Pakistán¹⁹⁸; que la Unión Soviética empezaría su retirada del territorio afgano en febrero de 1989; y se señalaba el derecho de los refugiados afganos a regresar al país sin ningún miedo de persecución. Pese a este acuerdo, la guerra civil no terminó con el retiro de las tropas soviéticas, sino que continuó por varios años.¹⁹⁹

Además, mientras este acuerdo aseguraba el retiro de las tropas soviéticas en una fecha próxima, la ONU estableció la "Misión de Buenos Oficios de la ONU en Afganistán y Pakistán" (UNGOMAP por sus siglas en inglés, de febrero de 1989 a febrero de 1990) con el objetivo de monitorear la

¹⁹⁴Jennifer L. Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Afghanistan", op. cit., p. 197.

¹⁹⁵Ramsbotham y Woodhouse, op. cit., p. 21.

¹⁹⁶Jennifer L. Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Afghanistan", op. cit., p. 199.

¹⁹⁷Robert Jackson, op. cit., p. 70.

¹⁹⁸De acuerdo a Jennifer L. Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Afghanistan", p. 198: las relaciones entre Afganistán y Paquistán han sido históricamente un tanto tensas debido a falta de coincidencia entre la ubicación de grupos étnicos y de límites geográficos, pero a la vez estas relaciones son necesarias por la misma condición de vecindad y comercial.

¹⁹⁹Ibid., p. 199.

implementación de estos acuerdos, pero incluía la presencia de observadores militares. De febrero de 1990 a febrero de 1994, la oficina de UNGOMAP se convirtió en la "Oficina del Secretario General en Afganistán y Pakistán" (OSGAP por sus siglas en inglés); y en 1993 la resolución de la ONU "Emergency international assistance for peace, normalcy and reconstruction of war stricken Afghanistan", sustituyó la OSGAP por la oficina de la "Misión Especial de la ONU para Afganistán" (UNSMA por sus siglas en inglés) de febrero de 1994 a mayo de 1996.²⁰⁰ Sin embargo, a través de estas oficinas la ONU no logró implementar la paz en Afganistán. Por el contrario, la población afgana sintió que cuando las tropas soviéticas abandonaron Afganistán, la sociedad internacional ignoró el deplorable estado de destrucción de la infraestructura y hambruna de por lo menos un tercio de la población, en que quedó el país cuando se fueron las tropas extranjeras.²⁰¹ La guerra civil continuó por muchos años, y miles de afganos tuvieron que seguir convirtiéndose en desplazados y refugiados. Y aunque con el paso del tiempo han empezado a regresar a Afganistán algunos refugiados, esta población representa actualmente la mayor comunidad de refugiados del mundo.²⁰²

El abandono y desatención de la sociedad internacional resultaron evidentes cuando el personal internacional de la ONU se retiró de Afganistán en agosto de 1989 después del asesinato del coronel italiano Carmine Calo, consejero militar de la misión. Por otro lado, también esta ayuda internacional

²⁰⁰ ONU, "[UN & Afghanistan](http://www.institute-for-afghanstudies.org/UNITED%20NATIONS/UNITED%20NATIONS.htm)" [database online]; disponible en la World Wide Web: <http://www.institute-for-afghanstudies.org/UNITED%20NATIONS/UNITED%20NATIONS.htm>, p. 1.

²⁰¹ Ray Wilkinson, "Las secuelas globales", *Refugiados*, núm. 113 (2001): 2.

ha sido rechazada por parte de las mismas autoridades afganas. El gobierno radical talibán que se oponía a las instituciones de Occidente y que trataba de instaurar un auténtico Estado islámico a través de una *jihad* o guerra santa²⁰³, pidió a todas las agencias internacionales que se retiraran del país. El argumento de esto, según los fundamentalistas islámicos, es que:

"states have a sovereign right to be let alone and not be judged by international rights standards Governments seeking to preserve their sovereignty, however, are not the only ones offended by this most recent call for the enforcement of global values. Some cultures perceive the global human rights canon as a threat to their very identity. The Taliban may blandish national sovereignty as a shield, but they also see themselves as militant guardians of a religion and culture that should be exempted from a "Western" system of human rights that is inimical of Islam as they practice it."²⁰⁴

En otras palabras, el punto central de la aceptación o rechazo de la ayuda humanitaria internacional es el dilema entre el respeto al derecho a la soberanía de un Estado y la no intervención en los asuntos internos de éste, y la existencia y consecución a los valores y principios de los estándares internacionales de derechos humanos, establecidos en los acuerdos de derecho internacional humanitario, como las Convenciones de Ginebra de 1949, o la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

De esta manera, para los musulmanes radicales el tratar de imponer los estándares occidentales de derechos humanos es una violación a la soberanía. Pero además, para los musulmanes radicales, la soberanía no se entiende en el mismo sentido que en Occidente; sino que para ellos, es la religión quien es el

²⁰² Ray Wilkinson, "Ayuda a Afganistán. El diseño de una compleja operación humanitaria", Refugiados, núm. 113 (2001): 15.

²⁰³ Para información más detallada acerca del Islam, el fundamentalismo islámico y el Estado islámico véase: Manuel Ruíz Figueroa, Islam. Religión y Estado (México, D.F.: El Colegio de México, 1996).

²⁰⁴ Thomas M. Franck, "Are Human Rights Universal?", Foreign Affairs, Núm. 1, vol. 80, (enero - febrero 2001): 192, 194 - 195.

árbitro final y tiene la decisión en cualquier asunto, porque ésta es la visión que

Allah quiere;

"por lo tanto, el Estado nación, fundamentado en el principio de que la nación es la última fuente de soberanía y legitimidad para velar por los intereses de los que pertenecen a una misma raza o etnia, es una violación a la soberanía absoluta de Dios Contrariamente a los sistemas occidentales de democracia, nacionalismo, la soberanía no pertenece a ningún individuo, ni a una clase o grupo social, ni siquiera a la comunidad entera, sino sólo a Dios."²⁰⁵

Esta concepción del Estado y de la soberanía en términos de la incondicional fidelidad a la religión se basa en la interpretación radical que los fundamentalistas islámicos hacen del Corán. En la actualidad, la mayoría de los gobiernos de países musulmanes se proclaman de palabra como islámicos; pero *de facto* se han secularizado, y han actuado de manera similar a los gobiernos seculares occidentales; buscando en primera instancia sus intereses, y con independencia oficial de la religión. En Afganistán se ha hecho esto, pero tratando de usar el islam para legitimar estos intereses.²⁰⁶

Pero no se trata de que hay derechos humanos europeos o africanos, sino de que los derechos humanos le pertenecen inherentemente a cada individuo, y que éstos no se oponen al bien común.²⁰⁷ Así, las tensiones continuaron, hasta que a principios de 1999 el gobierno talibán invitó al coordinador para Afganistán de la ONU para discutir cuestiones de seguridad del personal de la ONU y el eventual regreso limitado y por fases de éste al país;

"in Taliban-held areas, the authorities expressed a clear commitment to the security of United Nations staff and facilities. There was evidence of Taliban compliance with the provisions of the supplementary protocol on security between the Taliban authorities and the United Nations."²⁰⁸

²⁰⁵ Manuel Ruíz Figueroa, Islam. Religión y Estado (México, D.F.: El Colegio de México, 1996), p.p. 183, 189.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 233.

²⁰⁷ *Ibid.*, p. 197.

En marzo de 1999 el Consejo de Seguridad y el gobierno talibán, después de unas pláticas, manifestaron la necesidad de un diálogo constante para llegar a un acuerdo para lograr un cese al fuego; y que tanto el gobierno talibán como el Frente Unido de la ONU liberarían, cada uno por su parte, 20 prisioneros de guerra, acto que sería facilitado por la intervención del CICR. También el ACNUR pudo llevar a cabo la repatriación de 107,000 afganos refugiados en Pakistán e Irán, y el Programa Mundial de Alimentos y otras ONGs pudieron aumentar el monto de la asistencia alimentaria a las personas más vulnerables del país.²⁰⁹

Por otro lado, otro de los males que han afectado a Afganistán son las desfavorables condiciones climatológicas. En la década de los 90 la sequía invadió Asia Central; "según estimaciones del Programa Mundial de Alimentos, la sequía en Afganistán afecta gravemente a 3 millones de personas y a otros 8 millones de personas en menor grado."²¹⁰ La prolongada sequía ha provocado desplazamientos de la población dentro y fuera de las fronteras afganas. También afectaron a la población afgana un terremoto de 6.3 grados en la escala de Richter en febrero de 1998 y otro terremoto de 7.1 grados en junio de 1998; de los cuales el primer terremoto dejó un saldo de 4,000 muertos y el segundo 5,000 muertos.²¹¹ Ante estos desastres naturales, se presentó la ayuda internacional humanitaria de víveres, alimentos y equipo de personal rescatista

²⁰⁸ Consejo de Seguridad de la ONU, "The situation in Afghanistan and its implications for international peace and security" [electronic news archives] (31 de marzo de 1999); disponible en la World Wide Web: http://www.institute-for-afghan-studies.org/dev_xyz/un/unsc_0331999_0.htm, p. 4.

²⁰⁹ Ibid., p. 1.

²¹⁰ Macarena Aguilar, "En las remotas aldeas afganas", Revista del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, núm. 2 (2001): 25.

²¹¹ Carla Power, "Tiendas y plegarias", Newsweek, vol. 3, núm. 24, 17 de junio de 1998, 24.

por parte de Holanda e Irán, la ONU y la Federación Internacional y la Media Luna Roja Afgana.²¹² Mientras tanto, estos terremotos apenas ofrecieron una débil tregua a la interminable guerra civil;

"los milicianos al mando del líder Burhanuddin Rabbani, que controlaban la zona del terremoto, vagaban a bordo de jeeps y vigilaban a la población. Los enemigos de Rabbani, los talibanes, extremistas islámicos que controlan Kabul y la mayor parte del país, se mantuvieron al margen, aunque no se mostraron dispuestos a enviar ayuda."²¹³

Pese a que la ayuda humanitaria internacional ha sido muy necesaria, el otorgamiento de ésta, cuando ha sido de manera unilateral por distintos Estados ha sido difícil de lograr, debido a las intervenciones extranjeras no deseadas en la historia afgana, como la soviética, y los efectos de éstas. "Durante los años 80, el mando soviético y la creciente occidentalización entre las élites intensificaron los roces entre los ciudadanos, los agricultores rurales y las tribus."²¹⁴ En ese tiempo el gobierno estadounidense de Ronald Reagan apoyó a los rebeldes musulmanes, como Osama Bin Laden, con tal de sacar a los soviéticos de Afganistán. Una vez logrado esto, Estados Unidos no intervino directamente en aquel país, pero nunca descartó a aquel país y a Bin Laden como una poderosa red de terrorismo internacional. Años después, Estados Unidos ha vuelto a atacar y a intervenir en aquel país.²¹⁵ En cuanto a la intervención humanitaria extranjera hasta mediados de los 90:

"The list of places in which the international community has not forcibly intervened in recent years, despite widespread starvation and/or extensive internal violence against civilians, is quite long: Afganistán, Algeria, Angola, Bhutan, Burundi, Chad, Cuba, Djibouti, El Salvador, Equatorial Guinea, Eritrea, Ethiopia, Ghana, Guatemala, Indonesia, Iran, Mali, Mauritania, Mozambique, Myanmar (Burma), Niger, Sierra Leone, Sri Lanka, Sudan, Tibet, Togo, Western Sahara, Yemen, and Zaire."²¹⁶

²¹² Ibid, p. 24.

²¹³ Ibid., p. 25.

²¹⁴ Carla Power, "Ciudad de secretos", Newsweek, 15 de julio 1998, vol. 3, núm. 28, 24.

²¹⁵ Hosenball y Power, op. cit., p.p. 22 - 25.

Esto se ha debido a diversos motivos específicos en cada caso, y a que: "particular conceptions of human rights vary in different parts of the world. It is not possible to conclude that all cultures do share the same concept of human rights."²¹⁷

Pero aún siendo así, también es cierto que:

"... there are shared cross-cultural norms sufficient to underpin some idea of basic human needs or rights ... If there is not at least this measure of human solidarity, then the entire enterprise of humanitarian intervention collapses ... it is possible that the revival of older Western just war concepts of "defence of the innocent" in the criteria for forcible humanitarian intervention may open the way to dialogue with other cultures, such as Islam, which also recognize these values."²¹⁸

En teoría, al ser Afganistán un país musulmán, no debería haber problema u oposición a una intervención humanitaria por cuestiones de soberanía, puesto que:

"Islam has less trouble with the problem of state sovereignty than do Western theorists, to the extent that Islam recognizes the primacy of the *umma wahida* (original oneness of humankind) over the subsequent divisions into states. Muslim theorists differ in how they regard the relationship between Islam and the state."²¹⁹

Para los musulmanes, el Estado y la religión están unidos; el Islam abarca estas áreas y marca las normas que deben regir la conducta de cada fiel musulmán. Entonces, creemos que ante la crisis humanitaria en Afganistán, el problema ha sido la intervención extranjera por parte de quienes los fundamentalistas islámicos consideran sus enemigos: Estados Unidos principalmente, y sus aliados occidentales.

Afortunadamente, a pesar del rechazo a la intervención humanitaria extranjera unilateral, ONGs y agencias internacionales como la ONU, han

²¹⁶ Sean D. Murphy, op. cit., p. 296.

²¹⁷ Ramsbotham y Wodhouse, op. cit., p. 27.

²¹⁸ Ibid., p. 229.

²¹⁹ Ibid., p. 230.

podido asistir a la población afgana. La labor de la ONU consistió en asistencia en la repatriación de refugiados afganos, distribución de víveres y alimentos, y cuidados médicos, entre otras. Sin embargo, la ONU tuvo que reducir su actividad en 1992 debido al clima de inestabilidad y violencia en el país. Quienes pudieron intervenir humanitariamente con más de éxito fueron el CICR y la Federación Internacional.

3.3.2 Intervención del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media

Luna Roja

Como en toda intervención del CICR y de la Federación Internacional, el principal objetivo en Afganistán desde 1986 ha sido disminuir el sufrimiento humano y velar por el respeto al DIH. En Afganistán, el Movimiento Internacional y en especial el CICR, llevan a cabo "una de las operaciones humanitarias de más larga data, más grandes, caras y complejas a escala mundial."²²⁰

El CICR ha distribuido con regularidad medicamentos a diversos hospitales, que por la prolongada violencia carecen de medios para atender a los heridos y enfermos."²²¹ El CICR ha llevado a cabo programas de rehabilitación de hospitales y de formación quirúrgica para los empleados locales. Otras labores del CICR han sido: asegurar el mantenimiento del sistema de agua, saneamiento y canales de riego; implementar proyectos de "alimentos por trabajo"; distribución de semillas y mejores herramientas para la

²²⁰ Aguilar, op. cit., p. 24.

²²¹ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Ejemplos de programas de asistencia quirúrgica y hospitalaria del CICR" [electronic news archives] (21 de enero de 2000); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/Index/1FAF1B728E28422B0325695F004B20D1?&p.p.1-2>.

agricultura,²²² y vacunación de ganado, ya que el sustento de más del 80% de la población afgana se basa en la actividad agropecuaria, y ésta se ha visto muy afectada por la sequía y por los conflictos bélicos.²²³ El CICR y la Media Luna Roja Afgana, junto con la ayuda de la Cruz Roja de Holanda y la de Corea del Sur, han establecido casas de asilo ("*Marastoons*") para niños enfermos y viudas.²²⁴

El CICR también ha tenido una ardua labor en la concientización y prevención ante el peligro de las minas antipersonales, debido a que Afganistán, junto con Bosnia-Herzegovina, Angola, Camboya y Mozambique, es uno de los países más sembrados con minas antipersonales, aún después de la celebración del Tratado de Ottawa de 1999 en contra de la producción y empleo de estas minas.²²⁵ Las tropas soviéticas dejaron al retirarse de Afganistán en 1989 alrededor de 10 millones de minas antipersonales.²²⁶ El CICR también proporciona tratamiento quirúrgico a las víctimas y ha cooperado con MAPA (programa de acción contra las minas de la ONU en Afganistán, por sus siglas en inglés) y los gobiernos alemán, sueco y noruego otorgando equipo de desminado y ha trabajado directamente en el levantamiento de minas en zonas habitadas, agrícolas y las fronteras. El CICR también ha establecido talleres de construcción de aparatos ortopédicos para las personas damnificadas y

²²² Comité Internacional de la Cruz Roja, "[The ICRC in Afghanistan](#)" [electronic news archives] (4 de octubre de 2001); disponible en la World Wide Web:

<http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/bdbc6ea35567c6634125673900241f2e/11f3a462e18eab7fc1256adb0054aa5e?>, p.p. 1-7.

²²³ Comité Internacional de la Cruz Roja, "[Afganistán: Reanudación de la asistencia veterinaria para el ganado](#)" [electronic news archives] (18 de abril de 2002); disponible en la World Wide Web:

<http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/c1256212004ce24e4125621200524882/5485e0035df9b275c1256b9f00544dcf?>, p. 1.

²²⁴ Comité Internacional de la Cruz Roja, "[The ICRC in Afghanistan](#)", op. cit., p.p. 7 - 8.

²²⁵ Jean-François Berger y Atoussa Khosousi Parsey, "Editorial. Nuevo Drama en Asia Central", [Revista del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja](#), núm. 4 (2001): 14.

amputadas a causa de la guerra, y donde la mayoría de las personas que trabajan son los mismos discapacitados.²²⁷

3.3.3 Intervención humanitaria después de los "ataques del 11 de septiembre de 2001"

Las tensiones entre Estados Unidos y Afganistán no comenzaron a raíz de los ataques terroristas indiscriminados e ilegales del 11 de septiembre de 2001, sino desde antes;

"several motives were reflected in the U.S. decision in August 1998 to dispatch cruise missiles to attack terrorist training facilities in Afghanistan ... The attacks were at one punitive -a response to the August bombings of U.S. embassies in Kenya and Tanzania by persons associated with Osama Bin Laden, which killed several hundred persons, including a dozen Americans- and both preemptive and preventive- to interfere with preparations for new terrorist attacks ... They may also have contained a deterrent dimension, in that it was hoped that strikes would discourage further acts of terrorism by Bin Laden (who had fought alongside the anti-Soviet resistance in Afghanistan and later emerged as a leading sponsor of international terror)."²²⁸

Pero fue hasta después de los atentados terroristas a las Torres Gemelas de Nueva York y otros blancos civiles en Washington en septiembre de 2001, organizados por el grupo fundamentalista "Al - Qaeda" y su líder Osama Bin Laden, que las miradas internacionales fijaron toda su atención en Asia Central. Estos ataques causaron enorme conmoción a nivel internacional y provocaron la formación de una coalición de países en contra del terrorismo;

"Andrew Valls in "Ethics in International Affairs" opens the section on terrorism and violence by pointing out the double standard that is evaluating state and non-state actors. Political violence by states is permitted, and sometimes even admired, while similar actions by non-state actors are almost always universally condemned."²²⁹

²²⁶ Michael Martens, "Despegue en Kabul", Deutschland. Foro de política, cultura, economía y ciencias del Gobierno Federal Alemán, abril - mayo de 2002, 15.

²²⁷ Comité Internacional de la Cruz Roja, Descubra el CICR (Ginebra: Comité Internacional de la Cruz Roja, 2001), 33.

²²⁸ Richard N. Haas, op. cit., p.p. 169 - 170.

Así, Estados Unidos logró un contundente apoyo de países poderosos, como los de la Unión Europea, para reaccionar a estos ataques terroristas. El 7 de octubre de ese mismo año comenzaron los ataques aéreos también indiscriminados de la "Operación Libertad Perdurable" bajo el liderazgo estadounidense a Afganistán.²³⁰ Estados Unidos aplicó el derecho inherente de autodefensa, que tiene todo Estado al ser atacado, pero:

"the U.S. military response has to be carefully distinguished from reprisals, which, if they involve the excessive use of armed force, are no longer considered lawful. First, action taken in self-defence must be proportionate or it ceases to be self-defence. Secondly, the conduct of hostilities must comply with international humanitarian law ... The U.S. action has therefore been criticized for constituting what some considered to be a reprisal, rather than a genuine action in self-defence ... In addition, the attacks of 11 September emanated, so far as it is possible to judge, from Al-Qa'ida, rather than from a state. Yet the military action taken by the United States and its allies involved extensive military operations on the territory of the state of Afghanistan without the consent of the regime which was in fact governing most of that territory ... While US and UK governments accused Afghanistan of harbouring the Al-Qa'ida organization and permitting it to operate from the territory under their control, they stopped short of alleging that Afghanistan was responsible, as a matter of international law, for the attacks themselves. It has therefore been argued that if Afghanistan was not internationally responsible for the attacks, it should not have been the target of military action taken in response to those attacks. It would have been difficult to produce evidence to satisfy the requirements of state responsibility at the time of the initial military operations. But documents captured in Afghanistan later in 2001, however, might demonstrate that the links between the Taliban and Al-Qa'ida were sufficiently close that Afghanistan, through the acts of what was, de facto, its government, was responsible for the attacks launched by Al-Qa'ida. The Taliban regime had undoubtedly violated international law in permitting Al-Qa'ida to operate from its territory."²³¹

Semanas después los talibanes, quienes en 1996 llegaron al poder con la supuesta intención de "traer paz y orden a un pueblo cansado del gobierno de los *mujahidines* a la cabeza de Burhanuddin Rabbani y de las guerras"²³², pero que únicamente fue reconocido por Pakistán, Arabia Saudita y Emiratos Arabes

²²⁹ Michael L. Krenn, review de Ethics in International Affairs, de Andrew Valls, H-Net Reviews in the Humanities & Social Sciences, septiembre 2000, 2.

²³⁰ En esta tesis el análisis de la crisis humanitaria incluye únicamente a las víctimas en Afganistán, no por razones de desinterés en las víctimas que murieron en los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos, sino porque este país cuenta con todo el poderío y una sofisticada infraestructura económica, política y de protección civil para hacerse cargo de este problema de manera efectiva.

²³¹ Para profundizar acerca de este aspecto del conflicto entre Estados Unidos y Afganistán véase el siguiente artículo, el cual es uno de los más importantes y completos en esta área:

Christopher Greenwood, "International law and the "war against terrorism"", International Affairs, núm. 2, vol. 78 (abril 2002): p.p. 311 - 313; y Sadako Ogata "Guilty Parties", en "What Is the International Community?", Foreign Policy vol. 132 (septiembre - octubre 2002): p.p. 39 - 40.

²³² Power, op. cit. p. 22

Unidos, empezaron su retirada de Kabul y otras ciudades. Este nuevo conflicto, aunado a la guerra civil que ha durado más de 20 años, a la represión de los últimos años por parte de los talibanes, y a los tres más severos años de sequía de los últimos treinta años, hacen urgente la acción humanitaria a gran escala entre los civiles, combatientes heridos y prisioneros en Afganistán.²³³

"Los hechos del 11 de septiembre marcan un ligero viraje en nuestro orden mundial ... La crisis actual es uno de los mayores desafíos que se hayan planteado al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Algunos no han tardado en calificar esta crisis de choque de civilizaciones entre el Islam y Occidente ... En este clima de agitación y confrontación hay que salvaguardar la cohesión del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Tenemos que responder como un frente unido, poniendo particular énfasis en el respeto de los siete Principios Fundamentales [mencionados en el Capítulo II de esta tesis] ... Uno de los objetivos fijados por la Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de 1999 estipula que las Sociedades Nacionales y los Estados han de cooperar y fomentar la tolerancia, la no violencia y el respeto de la diversidad cultural."²³⁴

De esta forma, el terrorismo se ha vuelto tema de muchas agendas internacionales. Al respecto debe mencionarse que existen varias definiciones para terrorismo. Así, ...

"the Oxford English Dictionary says that a terrorist is someone who "attempts to further his views by a system of coercive intimidation ... The term now usually refers to a member of a clandestine or expatriate organization aiming to coerce an established government by acts of violence against it or its subjects" ... Terrorists are defined not by their goals but by how they elect to pursue them."²³⁵

Por otro lado, el Departamento de Estado de Estados Unidos ha definido el terrorismo como: "premeditated, politically motivated violence perpetrated against noncombatant targets by subnational groups or clandestine agents, usually intended to influence an audience."²³⁶ Otra definición ampliamente aceptada por el "Terrorism Research Center" es la de James M. Poland:

²³³ Berger y Khosousi Parsey, op. cit., p. 14.

²³⁴ Ibid., p. 3.

²³⁵ Grenville Byford, "The Wrong War" Foreign Affairs, núm. 4, vol. 81, (julio/agosto 2002): 1.

²³⁶ Council on Foreign Relations, "Terrorism: An Introduction"; disponible en la World Wide Web: <http://www.terrorismanswers.org/terrorism/introduction.html>, p. 1.

"terrorism is the premeditated, deliberate, systematic murder, mayhem, and threatening of the innocent to create fear and intimidation in order to gain a political or tactical advantage, usually to influence an audience."²³⁷

El terrorismo se ha convertido en un difícil e importante desafío no sólo para Estados Unidos y sus aliados, sino también para las agencias de ayuda humanitaria, debido a que el terrorismo no respeta a la población civil, sino que se atreve a atacarla directa y deliberadamente;

"terrorism, whether undertaken by state or non-state actors, is morally reprehensible. There is no need for the world to stand by and witness genocide and brutality; humanitarian interventions can be used in moderation."²³⁸

Por otro lado, los ataques terroristas a Estados Unidos también agravaron la falta de respeto al DIH al despertar en Estados Unidos y en muchos otros países una ola de xenofobia, rechazo de asilo, regulaciones más estrictas de inmigración, deportación y vigilancia fronteriza, debido al miedo de cada uno de estos Estados, a convertirse en un blanco o conducto de entrada para terroristas decididos a usar ese determinado Estado como plataforma de sus actividades;

"lejos de Afganistán, los países elaboran precipitadamente leyes antiterroristas, refuerzan sus controles fronterizos y miran cautelosamente a los extranjeros de una "cierta tonalidad" ... El ACNUR comprende las legítimas preocupaciones en materia de seguridad. Pero le inquieta que cualquier fiebre legisladora pueda comprometer la protección duramente conseguida para las personas que no disponen de otra defensa, y ayudar a la extensión de la xenofobia existente ya bajo la superficie de algunos países contra los 'falsos' refugiados [criminales o terroristas] ... Quienes también resultan afectados por los efectos de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 son los millones de personas que formaban ya el colectivo más vulnerable del mundo: los refugiados y los solicitantes de asilo en cada rincón del mundo y gran parte de la población de Afganistán, quienes son objeto de una enorme desconfianza y hostilidad en muchos países ... No obstante, la Convención sobre los Refugiados de 1951 ofrece suficientes garantías [mediante las 'cláusulas de exclusión'] para evitar que terroristas se infiltren en el sistema internacional del asilo, subrayando que los refugiados son normalmente las víctimas del terrorismo, no sus responsables."²³⁹

Lo que sucedió fue que:

²³⁷ The Terrorism Research Center, "Terrorism Definitions"; disponible en la World Wide Web: <http://www.terrorism.com/terrorism/def.shtml>, p. 1.

²³⁸ Krenn, op. cit., p. 3.

²³⁹ Wilkinson, "Las secueles globales", op. cit., p. 2.

"en la vorágine de miedo y guerra que siguió al peor acto terrorista en la historia de Estados Unidos, millones de civiles a medio mundo de distancia se convirtieron en víctimas involuntarias de sus inevitables secuelas, siendo su culpa el hecho de vivir junto al cuartel general del mayor terrorista mundial [Bin Laden] ... Además, había una ironía en todo esto: durante años, el empobrecido país del corazón de Asia Central había sido el escenario de la mayor crisis humanitaria, pero la sociedad internacional, desilusionada ante un problema aparentemente insoluble en una región que en el pasado fue un lugar de grandes disputas entre las superpotencias imperiales, había optado por ignorarlo de forma gradual. Ahora, las naciones ricas ofrecían volver a unificar Afganistán, si bien después de que el terrorismo fuera detectado como organizado en ese lugar, y de que la población civil sufriese aún mayores e inevitables daños colaterales."²⁴⁰

Por todo esto, ante la agudización de la crisis humanitaria han intervenido en Afganistán la ONU y sus instituciones especializadas de ACNUR y el Programa Mundial de Alimentos, ONG's y el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. Pero, desafortunadamente,

"al igual que en Kosovo, la crisis humanitaria de Afganistán estaba muy politizada. Estados Unidos no era sólo el mayor donante del ACNUR, sino también el protagonista de la última oleada de combates. Paquistán e Irán, que, entre los dos albergaban a cerca de 3.5 millones de refugiados afganos, no habían perdonado a la comunidad internacional que se desentendiera del problema años atrás. Esta vez cerraron oficialmente sus fronteras, como lo hicieron los otros cuatro países limítrofes. Agencias internacionales salieron de Afganistán al comenzar la campaña de bombardeos. Como antes en Kosovo, el país estaba cada vez más aislado del exterior, con poca información precisa sobre lo que allí ocurría y refugiados cruzando las fronteras, oficialmente cerradas. "No podemos entrar. Y los civiles, no pueden salir" manifestó el portavoz jefe del ACNUR, Ron Redmond ... También se requiere considerar que "el juego de los números" es una de las cuestiones más delicadas en una emergencia desde el punto de vista político. Las vidas de los civiles, la eficacia de los programas y la reputación de los gobiernos y de las agencias humanitarias giran en torno a estos cálculos."²⁴¹

Sin embargo, pese a estos problemas en la cuestión de los refugiados, el número de éstos aumentó con esta última crisis. Aunque las fronteras de los países vecinos estaban oficialmente cerradas, muchos refugiados lograron atravesarlas;

"al principio de la crisis afgana, se había calculado que podrían huir más de 1.5 millones de personas en el peor de los casos. En el apogeo del anterior éxodo, habían huido 6.2 millones de personas. Y en un solo año, en 1991, 1.6 millones de afganos volvieron a casa durante un breve período de esperanza ... Los civiles que consiguieron traspasar los porosos 2.4 km. fronterizos con Paquistán fueron etiquetados como "refugiados invisibles" cuando se mezclaron silenciosamente con las comunidades afganas ya establecidas en ese país."²⁴²

²⁴⁰ Ray Wilkinson, "Después del terror ... las secuelas", *Refugiados*, núm. 113 (2001): p.p. 5, 6.

²⁴¹ Wilkinson, "Ayuda a Afganistán. El diseño de una compleja operación humanitaria", op. cit., p. 16.

²⁴² *Ibid.*, p.p. 16 - 17.

Afganistán se convirtió en un tema de interés para la sociedad internacional. Como se mencionó anteriormente, esta última crisis ha estado politizada. Gran parte de esto se debe a la especulación sobre los efectos secundarios políticos y militares que podrían tener los ataques terroristas a Estados Unidos. Por esta razón, muchos Estados quedaron de cierta forma implicados en la guerra de Afganistán. Se cree que una de las razones de esto es que a los mismos Estados les conviene cooperar con ayuda humanitaria hacia la población afgana y fomentar la reconstrucción del país, para que de esta manera, existan las condiciones adecuadas para evitar la salida del país de la población afgana hacia otros países; o para propiciar un eventual regreso a Afganistán de la población ya refugiada en otros países.

La cooperación internacional para la reconstrucción de Afganistán es clave, puesto que se dice que: "en Kosovo la gente tenía algo a lo que volver. Pero en Afganistán no queda nada; es como una hoja de papel en blanco ... y el país está infestado de minas."²⁴³ Muestra de la deplorable situación de la población afgana es que la Organización Mundial de la Salud calcula que 5 millones de afganos sufren trastornos psicosociales después de más de 20 años de conflicto, y 7 millones de afganos necesitan ayuda externa simplemente para sobrevivir.²⁴⁴

En virtud de todo esto, es evidente la necesidad de ayuda humanitaria neutral, la cual fue otorgada por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. En este caso, resalta la cooperación entre la Media Luna Roja

²⁴³ Ibid., p. 19.

²⁴⁴ Ibid., p. 19.

Afgana, las Sociedades Nacionales de la Media Luna Roja de los países limítrofes, el CICR y la Federación Internacional para implementar el plan de emergencia en la región, y reforzar su asistencia a la población afgana y a quienes buscaran refugio en los países vecinos desde finales del 2001.²⁴⁵

Todas estas organizaciones humanitarias centraron su asistencia humanitaria en personas indigentes, personas afectadas directamente por los bombardeos, familias encabezadas por una persona discapacitada, niños en orfanatos, hospitales, escuelas y dispensarios. El CICR también ha restaurado los sistema eléctrico y de riego, los cuales fueron afectados por los bombardeos, y por lo cual la población padeció graves problemas de escasez de agua. También el CICR ha ayudado a los lesionados y amputados de guerra, otorgándoles capacitación escolar o profesional y microcréditos para poner en marcha un pequeño negocio.²⁴⁶

Los ataques a Estados Unidos y los ataques respuesta a Afganistán pusieron una vez más en tela de juicio la aplicabilidad de los Convenios de Ginebra, en el sentido de que éstos acuerdos están firmados por los Estados y se refieren a conflictos entre Estados. Pero en virtud de que los talibanes controlaban gran parte de la población y de que constituían un gobierno de facto, las fuerzas de los talibanes son consideradas como las fuerzas del Estado de Afganistán. Es decir, sí es un conflicto entre Estados.²⁴⁷ Pero hay otro aspecto que hace debatible la aplicación total del derecho internacional humanitario; ni

²⁴⁵ Berger y Khosousi Parsey, op. cit., p. 14.

²⁴⁶ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Actividades del CICR en Afganistán" [electronic news archives] (4 de febrero de 2002); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/7c55953d3e871161412563cb004dc3f8/fd295014e3a7ffe103256b600073055b?>, p. 1.

Estados Unidos ni Afganistán son Parte del Primer Protocolo Adicional de Ginebra de 1977, en virtud del cual el DIH se aplica también al conflicto entre Estados y movimientos de liberación nacional. Sin embargo, Al - Qaeda no puede ser considerado como tal movimiento. Pero aún así, es aplicable el derecho internacional consuetudinario de los conflictos armados. Además, ...

"aplicado correctamente, el DIH constituye uno de los instrumentos más poderosos de que disponen las naciones para restablecer el orden y la estabilidad internacionales, incluso tras los ataques del 11 de septiembre, ... el DIH ni entorpece el proceso de investigación de delitos cometidos o planeados, ni impide sancionar a los culpables ... Los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales no impiden que se haga justicia, sólo estipulan que se siga el debido procedimiento al tratar a los infractores."²⁴⁸

Asimismo, desde noviembre de 2001 hasta enero de 2002 el CICR realizó aproximadamente 150 visitas a 5726 detenidos en 76 centros de detención controlados por las autoridades afganas, y visitó las instalaciones de detención de prisioneros de guerra en dos campamentos militares controlados por Estados Unidos. Esto fue con la finalidad de evaluar las condiciones materiales de detención, el estado de salud y psicológico y el trato que se les da a los prisioneros de guerra, y garantizar el respeto a sus derechos humanos fundamentales, sin ningún tipo de discriminación.²⁴⁹ Después de las investigaciones del CICR, se determinó que en la prisión de Shibergan, al norte de Afganistán y el centro de detención con mayor número de prisioneros tras la caída del gobierno talibán, había graves casos de malnutrición entre algunos de los 2,800 prisioneros de guerra ahí detenidos. El CICR negoció con las autoridades detentadoras para que el CICR pudiera implementar un programa

²⁴⁷ Greenwood, op. cit., p. 314.

²⁴⁸ Comité Internacional de la Cruz Roja, "El presidente del CICR reafirma la aplicabilidad de los Convenios de Ginebra" [electronic news archives] (28 de marzo de 2002); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/c1256212004ce24e41256212004ce24e4125621200524882/a6b43c1f1d106ea0c1256b8a005803c3?>, p. 1.

de alimentación adecuado y provisión de agua, ropa, medicamentos y artículos de aseo.²⁵⁰

Aunado a esto, ...

"mientras tanto, el CICR está haciendo gestiones a todos los niveles -local, nacional e internacional- con miras a cerciorarse de que las autoridades detentadoras asuman su responsabilidad de garantizar las adecuadas condiciones de detención y de encontrar una solución duradera."²⁵¹

La base jurídica que sustenta esto es el artículo 7 del Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos que proclama que: "no one shall to be subject to cruel, inhuman, or degrading treatment or punishment."²⁵² En este caso, el CICR después de haber hecho las recomendaciones constructivas de manera confidencial a las autoridades detentadoras, decidió hacer pública la malnutrición y desfavorables condiciones de detención de los prisioneros de guerra de Shibergan, en base a la creencia de que hacer esto podría ayudar a mejorar la calidad de detención de tales prisioneros.²⁵³

Esto fue necesario debido a que hasta febrero de 2002 Estados Unidos se negó a hacer valer los acuerdos y tratados internacionales sobre prisioneros de guerra a los "detenidos de guerra" en Afganistán alojados en la base militar estadounidense en Guantánamo, Cuba. Estados Unidos argumentaba que los prisioneros eran "combatientes ilegales, y eran fuerzas armadas irregulares no diferenciadas de la población civil y llevando a cabo acciones que no se apegan

²⁴⁹ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Actividades del CICR en Afganistán", op. cit., p. 2.

²⁵⁰ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Afganistán: El CICR comienza a distribuir ayuda alimentaria a los detenidos" [electronic news archives] (25 de abril de 2002); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/c1256212004ce24e41256212005224882/8564109a4078372ac1256ba6004d1100?>, p. 1.

²⁵¹ Ibid., p. 1.

²⁵² Franck, op. cit., p. 192.

²⁵³ CNN, "Guantánamo se escribe con G de Ginebra" [online newsgroup] (8 de febrero de 2002); disponible en la World Wide Web: <http://cnnenespanol.com/2002/americas/eeuu/02/07/bush.ginebra/index.html>

a las leyes y costumbres de la guerra"; por lo que no se les debía aplicar los derechos de la Tercera Convención de Ginebra sobre prisioneros de guerra. Algunos de estos problemas del reconocimiento del estatuto de prisionero de guerra se hubieran atenuado, si ambos países fueran parte del Primer Protocolo Adicional de Ginebra, porque éste implica consideraciones más relajadas al respecto.²⁵⁴

No obstante, más tarde hubo un avance:

"el presidente George Bush declaró la aplicabilidad de la Convención de Ginebra a los combatientes de la guerra en Afganistán y a los soldados de los talibanes en particular, aunque no serán reconocidos con el estatuto de prisioneros de guerra. Sin embargo, la Convención de Ginebra no se aplicará a los militantes de la red terrorista de Al Qaeda."²⁵⁵

Además, el CICR y Estados Unidos seguirán en diálogo al respecto, puesto que independientemente de que se reconozca o no el estatuto de prisionero de guerra, las personas detenidas, de acuerdo al derecho internacional consuetudinario, tienen derecho a un trato humano (no torturas, no trato degradable, no aplicación de castigos sin un juicio justo previo, etc.)²⁵⁶; y además, el CICR está convencido de que la observancia del DIH no constituye de ninguna forma un obstáculo en la lucha contra el terrorismo, debido a que en virtud del mismo DIH, la potencia detentadora tiene derecho a enjuiciar a los prisioneros de guerra acusados de haber cometido crímenes de guerra.²⁵⁷

Pero, pese a estos problemas, la labor humanitaria continúa;

"after September 11, concerns focused on violations of the laws of war, including summary executions of prisoners by the Northern Alliance and use of cluster bombs by the U.S.; protection of millions of refugees

²⁵⁴ Greenwood, op. cit., p. 316.

²⁵⁵ CNN, op. cit., p. 1.

²⁵⁶ Greenwood, op. cit., p. 316.

²⁵⁷ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Convenio de Ginebra relativo a los prisioneros de guerra" [electronic news archives] (9 de febrero de 2002); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/c1256212004ce24e4125621200524882/69f114ce1a7491f8c1256b5b003c2739?>, p. 1.

and internally displaced; ensuring accountability for human rights violations; and instituting human rights safeguards for the future, including to protect women's rights.²⁵⁸

El CICR continúa su amplia y neutral labor humanitaria con desplazados internos y refugiados. Para poder lograr esto se organizaron reservas de suministros de socorro, alimentos y medicamentos no sólo en Afganistán, sino también en Irán, Pakistán, Turkmenistán, Uzbequistán y Tajikistán, países vecinos de Afganistán.²⁵⁹ Pakistán se ha convertido en la base principal de las organizaciones humanitarias que operan en la región; y desde 1979 ha acogido a 2 millones de refugiados afganos.²⁶⁰ No obstante, Pakistán e Irán han llegado a cerrar, cada uno por su parte, temporalmente su frontera con Afganistán para evitar la entrada masiva de refugiados.²⁶¹ En el caso de Irán, con quien Afganistán ha tenido dificultades por derechos al agua del río Helmand y por delimitaciones fronterizas, este país ha acogido a 1.5 millones de refugiados afganos, quienes se han empezado a integrar paulatinamente en las comunidades locales, en vez de permanecer en campamentos, como sucede en Paquistán.

En lo que respecta a Turkmenistán, el CICR estableció una base logística para prestar asistencia al norte de Afganistán. Debido a la cercanía de Turkmenistán con Mazar-e-Sharif, una de las ciudades afganas más devastadas, muchas personas han buscado refugio en ese país, y se espera una mayor

²⁵⁸ Human Rights Watch, "Afghanistan", en World Report 2002 [database online]; disponible en la World Wide Web: <http://hrw.org/wr2k2/asia1.html>, p. 1.

²⁵⁹ Berger y Khosousi Parsey, op. cit., p. 14.

²⁶⁰ Ibid., p. 16.

²⁶¹ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Afghanistan and region: ongoing operations and contingency planning" [electronic news archives] (21 de septiembre de 2002); disponible en la World Wide Web: <http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/c125621200524882/530daf09b8c443d8c1256ace0042e1ec?>, p. 2.

afluencia de refugiados.²⁶² Referente a Uzbekistán, al ser uno de los países de la región con mayores posibilidades de modernización e infraestructura, será próximamente, junto con Pakistán, uno de los puntos logísticos de partida de las operaciones de socorro para Afganistán.²⁶³ En el caso de Tajikistán, la cooperación humanitaria dirigida a Afganistán ha sido sumamente difícil, ya que el mismo Tajikistán, tras su independencia de la entonces Unión Soviética en 1991, ha tenido que atravesar una cruenta y desgarradora guerra civil y una ardua sequía. El CICR, la Federación Internacional y la Media Luna Roja Tajik también intervienen en la actualidad específicamente en los problemas de Tajikistán. No obstante, desde ese país el CICR administra ayuda humanitaria para el noroeste de Afganistán, territorio controlado por la Alianza del Norte.²⁶⁴ Respecto a China, país con quien Afganistán comparte una muy pequeña frontera al este, no se tiene información acerca de una posible cooperación humanitaria.

Por tanto, la asistencia humanitaria en Afganistán ha sido una labor muy complicada. En los casos de Afganistán y de Somalia es importante reconocer que, pese a que el factor de la seguridad, normalmente determinante en cuanto a cómo y dónde se lleva a cabo la acción humanitaria, haya sido muy escaso para el personal de la asistencia humanitaria, el CICR y la Federación Internacional actuaron con prudente rapidez. Referente a esto, además de la inseguridad para el personal de las agencias humanitarias, debe resaltarse la dificultad de las comunicaciones debido a la falta o deficiencia de caminos y la

²⁶² Berger y Khosousi Parsey, op. cit., p. 18.

²⁶³ Ibid., p. 18.

deteriorada red de transportes y comunicaciones en Afganistán, lo cual hace que algunas zonas afectadas queden bloqueadas al acceso de la ayuda humanitaria. Esto es lo que ha sucedido en Ghor, una de las zonas del centro del país más necesitadas e inaccesibles y que hasta mediados de 2001 se dividían talibanes y las fuerzas de oposición.²⁶⁵ La situación de muchos afganos ha sido tan grave que "en algunas de las zonas inaccesibles brindar ayuda en el momento oportuno es cuestión de vida o muerte."²⁶⁶

Pero el principal impedimento ha sido que el gobierno talibán, sumamente opresor con la población afgana, sobre todo con las mujeres, las minorías étnicas (Aymaqs, Hazaras, Uzbeks, entre otras),²⁶⁷ los extranjeros y toda persona que no pareciera musulmana (hombres no barbados y mujeres sin *burka*, por ejemplo)²⁶⁸, no sólo no cooperaba sino que se oponía rotundamente y obstaculizaba el trabajo de las agencias de ayuda humanitaria. La mayoría del personal internacional del CICR tuvo que ser removido por razones de seguridad.²⁶⁹ Una demostración de intolerancia del gobierno talibán con respecto a la pluralidad cultural fue la destrucción de las famosas figuras de Buda [patrimonio cultural] en marzo del 2001.²⁷⁰ Otra evidencia de la intolerancia del

²⁶⁴ Ibid., p. 18.

²⁶⁵ Aguilar, op. cit., p. 24.

²⁶⁶ Ibid., p. 24.

²⁶⁷ Human Rights Watch, op. cit., p. 2.

²⁶⁸ Carla Power, "Ciudad de secretos", op. cit. p. 22.

Para información más detallada acerca del régimen opresor de los talibanes véase: Human Rights Watch, "Afghanistan", en World Report 2002 [database online]; disponible en la World Wide Web: <http://hrw.org/wr2k2/asia1.html>; y Saba Gul Khattak, "Afghan Women Bombed to Be Liberated?", Middle East Report, núm. 222 (primavera 2002): 18 - 24.

²⁶⁹ Ibid., p. 24.

²⁷⁰ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Afganistán: El CICR insta a todas las partes en conflicto a que respeten el derecho internacional humanitario" [electronic news archives] (24 de octubre de 2001); disponible en la World Wide Web:

<http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/85255ef7005167058255edf007407c7/493836697f80de26c125aef005cbde6?>, p. 1.

régimen talibán fueron las masacres a los grupos étnicos de la región de Yakaolang²⁷¹, los castigos colectivos y que: "punishments of criminals are conducted in public and include amputation for thieves and stoning adulterers to death."²⁷²

Así también mientras la población afgana pasaba grandes carencias, el gobierno talibán anunció el carísimo proyecto de la construcción de un oleoducto para transportar gas natural desde Turkmenistán hacia Pakistán, pasando por Afganistán.²⁷³ Por todas estas razones, por antipatía al gobierno talibán, y por la constante violación de los derechos humanos, entre otros motivos, Estados Unidos, la sociedad internacional y la ONU abogaron por mayores libertades para las mujeres afganas y condenaron públicamente al gobierno talibán;

"human rights in Afghanistan remains a cause for serious concern. A particular problem is the status of women and girls, as their acces to education, employment and an adequate level of health care remained severely restricted."²⁷⁴

Esto provocó grandes tensiones entre ambas partes, poniendo así en incertidumbre la posibilidad de que la asistencia humanitaria de la ONU pudiera ser llevada a cabo en Afganistán.²⁷⁵ Por su parte también Estados Unidos y algunos otros países aplicaron un embargo comercial y de armas al gobierno talibán a finales del año 2000, como demostración de su condena al régimen talibán; aunque también es cierto que Estados Unidos, Rusia e Irán han estado

²⁷¹ Human Rights Watch, op. cit., p.p. 2 - 3.

²⁷² Jennifer L. Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Afghanistan", op. cit., p. 204.

²⁷³ Ibid., p. 204.

²⁷⁴ Consejo de Seguridad de la ONU, op. cit., p. 5.

²⁷⁵ Human Rights Watch, op. cit., p. 4.

proveyendo de armas a la Alianza del Norte.²⁷⁶ Resulta importante también mencionar la opinión de quienes creen que:

"for Washington, the real problem with the Taliban was not human rights; these were irrelevant. The Taliban regime simply did not have total control of Afganistan: a fact that deterred investors from financing oil and gas pipelines from the Caspian Sea, whose strategic position in relation to Rusia and China and whose largely untapped fossil fuels are of crucial interest to the Americans Indeed, when the Taliban came to power in 1996 not only were they welcomed by Washington, their leaders were flown to Texas, then governed by George Bush, and entertained by executives of the Unocal Oil Company. They were offered a cut of the profits from the pipelines ... Afghanistan would become "like Saudi Arabia", an oil colony with no democracy and the legal persecution of women."²⁷⁷

También es cierto que durante su estadía en el poder, se acusa a los talibanes de haber obstruido el libre desarrollo de las actividades médicas y de socorro, al haber saqueado víveres y equipos quirúrgicos de varios hospitales afganos.²⁷⁸ Pero estos obstáculos también han provenido de las otras partes en conflicto; tan sólo en octubre de 2001 cuatro depósitos de suministros médicos y alimenticios del CICR en Kabul fueron bombardeados por una supuesta equivocación por Estados Unidos.²⁷⁹ Este último país ha sido muy criticado porque:

"the U.S. airstrikes against Taliban military targets entailed an undetermined number of civilian casualties, at least some of which resulted from mistargeting. The airstrikes also contributed to the humanitarian crisis, with thousands of Afghans fleeing their homes."²⁸⁰

Por tanto, ha habido múltiples violaciones al DIH cometidas por todas las partes combatientes: los talibanes, la Alianza del Norte (quien ejecutó a varios miembros de las tropas de los talibanes capturados²⁸¹) y Estados Unidos. Por todo esto, el CICR, como promotor y guardián del DIH y a través de la

²⁷⁶ Ibid., p. 204.

²⁷⁷ Pilger, op. cit., p. 3.

²⁷⁸ Comité Internacional de la Cruz Roja, "Afganistán: El CICR insta a todas las partes en conflicto a que respeten el derecho internacional humanitario", op. cit., p. 1.

²⁷⁹ Berger y Khosousi Parsey, op. cit., p. 14.

diplomacia humanitaria, hizo una declaración pública manifestando su preocupación por las repercusiones de índole humanitaria de la guerra en Afganistán, y recordó a las partes beligerantes su compromiso y obligación de respetar y hacer respetar el DIH.²⁸² El hecho de que una de las partes en conflicto cometa violaciones al DIH, no significa que otra de las partes puede hacer lo mismo, puesto que:

"se admite que la no aplicación de un tratado por una de las Partes podría a la larga, desvincular a la otra Parte de sus obligaciones o justificar la rescisión del acto jurídico, como si se tratara de un contrato de derecho interno. Pero no podría ocurrir así por lo que respecta a los Convenios de Ginebra: éstos siguen siendo válidos de todos modos, y no están sometidos a la condición de reciprocidad ... Se trata de la vida humana ... En los Convenios de Ginebra, los Estados se obligan unilateralmente, cada uno con respecto a todos los demás, incluso sin contrapartida, a respetar las normas del DIH."²⁸³

Por estas razones de inseguridad y agudización de la crisis humanitaria, han aumentado las actividades de asistencia humanitaria. También desde que empezaron los bombardeos al país, los trabajos de desminado se tuvieron que interrumpir. Mientras tanto las explosiones continúan y cada vez una parte más grande de la población es vulnerable a las minas antipersonales y a la amenaza de la hambruna, o se ha convertido en desplazada o refugiada.²⁸⁴

Precisamente por todos estos motivos, tras la caída del gobierno talibán y su líder el mullah Omar, y la instauración del nuevo gobierno provisional a cargo de Burhanuddin Rabbani, las tensiones ligeramente disminuyeron. Entonces, la población afgana empezó a gozar de un poco más libertades personales, y el

²⁸⁰ Human Rights Watch, "Afghanistan", en World Report 2002 [database online]; disponible en la World Wide Web: <http://hrw.org/wr2k2/asia1.html>, p. 2.

²⁸¹ Human Rights Watch, op. cit., p. 5.

²⁸² Comité Internacional de la Cruz Roja, "Afganistán: El CICR insta a todas las partes en conflicto a que respeten el derecho internacional humanitario", op. cit., p. 1.

²⁸³ Jean Pictet, "Desarrollo y Principios del Derecho Internacional Humanitario" [electronic news archives] (1 de enero de 1986); disponible en la World Wide Web del Comité Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja: <http://www.cicr.org/icrcspa.nsf/22615d8045206c9b41256559002f7de4/435bb345598647f4125668800417e62?>, p. 5.

²⁸⁴ Berger y Khosousi Parsey, op. cit., p. 14.

personal internacional del CICR y de otras organizaciones internacionales empezó a regresar al país para continuar sus actividades de asistencia, aún cuando estas actividades siguen estando un tanto restringidas por las hostilidades que persisten.²⁸⁵ A finales del año 2001 la Alianza del Norte recuperó el norte del país;

"but it also portended a return to the political fragmentation that marked the country before the Taliban's rise, and the reemergence of many of the same warlords whose fighting and disregard for international humanitarian law devastated Kabul between 1992 and 1996."²⁸⁶

A la caída del gobierno talibán la ayuda humanitaria internacional ha sido más fácilmente llevada a cabo; ya que por ejemplo, durante el régimen talibán estaba prohibido que un médico hombre sin previo permiso por escrito del gobierno examinara a pacientes mujeres, quienes en muchas ocasiones morían en espera del permiso para ser tratadas médicamente.²⁸⁷ A su vez, a la retirada de los talibanes, algunas representaciones diplomáticas empezaron a restablecerse en Kabul. Esto es muy importante ya que:

"la supervivencia del actual Estado afgano o el retorno a la época de la devastadora guerra civil de los años 90 dependerá del éxito o no de los inmensos esfuerzos emprendidos por la sociedad internacional para reconstruir el país. Porque Afganistán no sólo está destruido físicamente -también lo está su sociedad- es que deberá reintegrarse el país después de dos décadas de guerras externas e internas. Los países participantes en los programas de ayuda opinan que el desarme de los miles de guerreros de los talibanes y sus adversarios de la Alianza del Norte no valdrá de nada si no se complementa con programas de reinserción social. Se trata también de crear una sociedad civil vital que integre a la mujer y le permita participar plenamente en el desarrollo de estructuras democráticas."²⁸⁸

La caída de los talibanes no es más que una parte de la solución a los problemas de Afganistán. El regreso al poder de los *mujahidinis* no significa que

²⁸⁵ Aguilar, op. cit., p. 16.

²⁸⁶ Human Rights Watch, op. cit., p. 1.

²⁸⁷ Comité Internacional de la Cruz Roja, "[The first Red Cross lorry convoy reaches the Kunduz area in Northern Afghanistan](#)" [electronic news archives] (31 de diciembre de 2001); disponible en la World Wide Web:

<http://www.ifrc.org/icrcspa.nsf/4dc394db5b54f3fa4125673900241f2f/008fa5b7a317c16ac1256b450060e85e?>, p. 1.

²⁸⁸ Martens, op. cit., p.p. 11 - 12.

estos problemas hayan terminado; tan sólo "slow progress on Afghan women's rights was reversed when the U.S.-backed mujahideen took over. The removal of the Taliban has not achieved the liberation of Afghan women."²⁸⁹

El largo proceso de reconstrucción de Afganistán apenas empieza. En este proceso varios países, principalmente Alemania, han tenido un papel sobresaliente para organizar la cooperación para reconstruir Afganistán.²⁹⁰ Pero así como han empezado los planes de reconstrucción, las necesidades básicas no satisfechas de muchos afganos siguen siendo inmensas. Las organizaciones humanitarias aún tienen mucho por hacer; todavía hay muchos desplazados que migran de un lado al otro del país y muchos refugiados hacinados en campamentos en Pakistán e Irán. "By 2001 severe international sanctions, poor harvest, devastation of livestock, and the country's worst drought in thirty years had put five 5 million Afghans at risk of starvation."²⁹¹ El futuro a corto plazo de Afganistán y de la lucha contra el terrorismo aún es incierto, mientras tanto:

"The U.S. vice-president, Dick Cheney, warned that America could take action against "40 to 50 countries". Somalia, allegedly a "haven" for Al-Qaeda, joins Iraq at the top of a list of potential targets ... An American attack on Somalia, would offer an opportunity to settle an old score: 18 US soldiers were brutally killed there in 1993 ... He neglected to mention that US Marines left between 7,000 and 10,000 Somali dead, according to CIA. 18 American lives are worthy of score-settling; thousands of Somali lives are not."²⁹²

La lucha contra el terrorismo se ha extendido a varios países. La lucha de George W. Bush contra el terrorismo ha tratado, por ejemplo, de congelar desde noviembre de 2001 las transferencias de dinero en Somalia con la clausura de las oficinas internacionales de las agencias o bancos informales somalíes de

²⁸⁹ Gul Khattak, op. cit., p.p. 21, 22.

²⁹⁰ Para información más detallada de este tema véase: (Ibid.) Saba Gul Khattak, "Afghan Women Bombed to Be Liberated?", *Middle East Report*, núm. 222 (primavera 2002): 12.

²⁹¹ Jennifer L. Jackson. "Countries of the World and their Leaders Yearbook 2002. Afghanistan", op. cit., p. 204.

²⁹² Pilger, op. cit., p. 1.

transferencias de dinero (*sharikat hawwalat*), pese a las protestas de grupos nacionales y políticos de Somalia, porque ...

"included in the Treasury Department's list of entities supporting terrorism are Islamic charitable associations and agencies *sharikat hawwalat* ... It also threatens too upset the fragile state-building efforts that have brought a modicum of peace and stability to many parts of the country after a decade of internicine clan warfare".²⁹³

Todos estos hechos provocan que, por un lado, la crisis humanitaria en Somalia continúe, ya que millones de somalíes dependen en un alto grado de las remesas que sus familiares migrantes les envían desde el extranjero²⁹⁴; y por otro lado, que las tensiones y la deplorable situación en Afganistán continúen, ante un contexto de terrorismo y la lucha contra éste. Por lo tanto, se piensa que en el futuro el CICR y las agencias de ayuda humanitaria podrían tener una más ardua labor para responder a los desafíos que impliquen el terrorismo y la misma lucha contra éste.

²⁹³ Khalid M. Medani, "Financing Terrorism or Survival? Informal Finance and State Collapse in Somalia, and the U.S. War on Terrorism", *Middle East Report*, núm. 223 (verano 2002): 3.

²⁹⁴ *Ibid.*, p.p. 2 - 3.